

Andrés Serrano

*Fotos de una
exposición*

Terror español

Cine con zeta

RADAR

Mercedes Morán

Cómo ser actriz

Arvo Pärt

*La música
del espíritu*



(Seis escritos inéditos en castellano de Charles Bukowski)

VALE decir

De la vida literaria

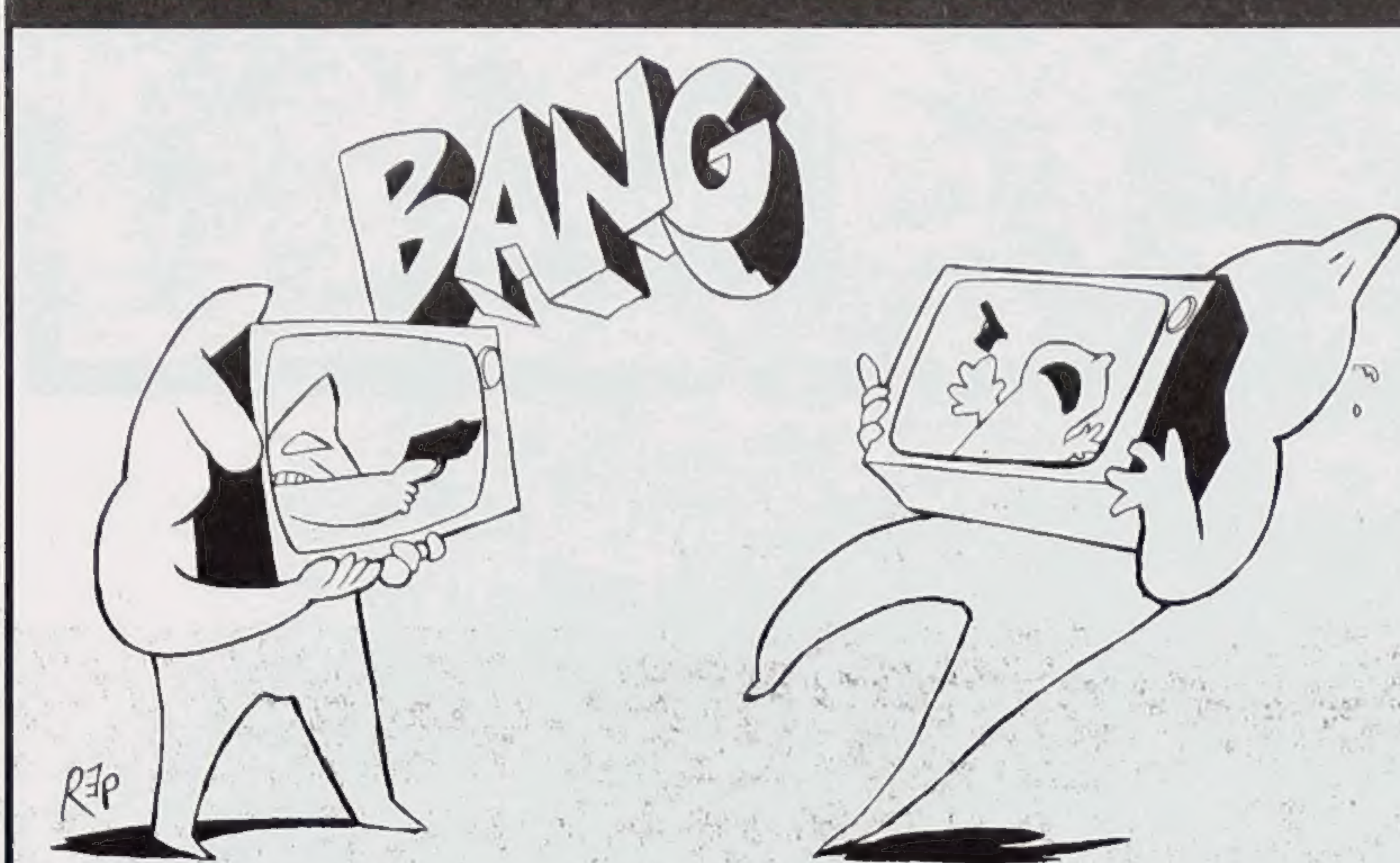
Edgar Allan Poe no murió debido al alcohol como siempre se creyó sino que fue víctima de la rabia, enfermedad mortal hasta los descubrimientos de Pasteur. Esta conclusión fue revelada por un cardiólogo de la Universidad de Maryland después de un análisis minucioso de los últimos días del escritor.

¿Era T. S. Eliot antisemita? La respuesta del estudioso Anthony Julius es afirmativa. Julius le dedicó un libro al asunto titulado *Anti-Semitism and Literary Form* (Cambridge University Press) y encendió la mecha de la polémica. Julius se basa en la subestimación de Eliot de la situación de los judíos en la Alemania nazi y en su amistad con Pound y Maurras.

Una versión televisiva del Kama-Sutra hecha en su país de origen, la India, fue prohibida por las autoridades de la TV de ese país. A pesar del sexo explícito que contenía, los creadores querían remarcar los aspectos poéticos y estéticos de la célebre obra. Habrá que conformarse con la versión en libro tan bellamente ilustrada que tanta fama le ha dado a la India aquí, allá y en todas partes.



Una serie en serio



El crimen ya no es como antes, al menos para las series norteamericanas, que se han aggiornado en su temática a la hora de hablar de delitos y pecados. La mejor muestra es, justamente, una de las mejores series policiales de la actualidad: *La ley y el orden* (USA Network, de lunes a viernes a las 21). Actuaciones brillantes, estructura original, sin golpes bajos ni sensiblería, la serie creada por Dick Wolff tiene como atractivo extra esa "modernización criminal" que la aleja de *Las calles de San Francisco* o de *Petrocelli*. Por *La ley y el orden* circularon asesinos ultraderechistas ("soy sólo la punta de iceberg, mi país está creciendo", dice al final del capítulo un ponedor de bombas en un subte), niñeras criminales, violencia barrial y otras locuras fin de milenio.

Pero hubo un capítulo que parecía toma-

do de la realidad argentina. Transcurría alrededor de un programa de "reality show", esos lugares donde desfilan testigos encubiertos descubiertos, madres abandonadas, criminales arrepentidos y todo el circo lacrimógeno y patético imaginable. Al conductor de tal "reality show", agotadas todas las variantes del morbo, se le ocurre unir en un mismo programa a un violador de chicos que había salido de prisión con una de las pequeñas víctimas. La emisión terminaba abruptamente con la entrada del padre del chico, que asesinaba ante las cámaras al violador. Los policías y fiscales investigaron hasta descubrir que el papá había sido avisado por la producción del programa. Eso les permitió llevar al periodista a juicio. Fue declarado inocente del cargo de asesinato y culpable del de participar necesario. ¿La realidad argentina -el reality show nacional- imitará al arte?

Historia enigmática II

En el anterior número, *Vale decir* daba cuenta de una críptica solicitada aparecida en un diario que decía: "Sol Seoane, DNI 23.804.476, deberá devolver vestuario, fotografías y dinero. H.A. DNI 4.679.154". De tan breve texto imaginábamos tortuosas historias de amor y de odio. La realidad suele ser siempre más vulgar. Recibimos un fax que aclara el enigma. Dice así: "Marisol Verónica Seoane, alias Sol Seoane (23 años, quiere ser actriz). Trabajó en la obra *Esa manito...* en San Martín de los Andes y en Casa Abierta de Bariloche. Desapareció llevándose vestuario completo, colección fotográfica y dinero prestado. Horacio Arévalo, DNI 4.679.154". Y luego Arévalo agrega: "Este volante se distribuirá en las escuelas de teatro de Buenos Aires". Por lo visto, la supuesta historia digna de Migré da más bien para un guión de Estherhaz (el de *Showgirls*). ¿Pero todo será como Arévalo dice? ¿No habrá alguna otra razón? ¿Qué dirá a todo esto Sol Seoane? ¿Continuará este folletín?

El objeto de la semana



Este genial artefacto es el indicado para todas aquellas personas hartas de las peyoratas ecológicas. También es perfecto para los padres de aquellos niños que olvidan de darle de comer a sus mascotas y tienen que soportar terribles olores y pececitos (ya en estado de pescaditos) panza arriba. Sólo hay que prender el aparato, previamente munido de dos pilas, y disfrutar del sutil encanto del efecto acuático. Un imitable caso de ficción natural. ¿Para cuándo, creadores, perros o gatos de plástico que ladren y maúllen sin comer ni perder pelo en los sillones?

YO ME pregunto

¿Por qué el colectivo siempre llega a la parada justo cuando acabamos de encender un cigarrillo?

No sé, pero gracias por aclarármelo, ya que hace catorce años que dejé de fumar y otro tanto que estoy en la parada del colectivo.

León Berestovoy

Porque está comprobado que el humo del espiral espanta a los mosquitos y el del cigarrillo atrae a los colectivos.

Emilio, de Floresta

La gente ya lo ha olvidado: el colectivo fue inventado por un médico socialista para combatir el cáncer de pulmón.

Alberto L. Pensa, de San Justo

Porque la llama los llama.

David, de Floresta

Por las señales de humo.

Susana, de Núñez

Para que no se formen "colillas" interminables en las paradas.

La Vir, de Salta

No es un colectivo, es un camión de bomberos.

Maese Antonio, de Saavedra

Porque para contaminarse con el humo de ellos alcanza y sobra.

Ariel, de Lomas del Mirador

Porque los colectiveros están capacitados para molestar.

Alejandra, de S. C. de Bariloche

Para el próximo número: ¿A dónde van a parar los excrementos de los baños en aviones?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



¿Enrique Macaya Nielsen, el de Fútbol Desnudo?

¿Leslie Márquez, el de La Pistola de Primera?

Por MARIO WAINFELD Ejemplo uno: Esta semana, varios políticos de primer nivel, del oficialismo y la oposición, incluido el vicepresidente de la Nación, han hecho publicidad comercial para un diario en un gesto digno de múltiples abordajes que prueba, entre otras cosas, el enorme poder que tienen los medios sobre quienes son considerados poderosos. Está claro que los políticos deben atender a los medios pues éstos expresan demandas e intereses de la comunidad. La duda es si deben atenderlos cuando los medios sólo expresan sus propios intereses, por legítimos que éstos sean (como lo es el de vender periódicos).

Ejemplo dos: Esta misma semana, Alfredo Yabrán bajó de su auto, rodeado por un buen par de centenares de movileros que lo asediaban, lo empujaban, le gritaban, le cerraban el paso. Se supone que querían reportarlo o interrogarlo. Querían informar, llevar imágenes y audio, por ejemplo, a la casa de mi prima la pelirroja, que sale tan poco y sólo se asoma al mundo por la ventana amiga, la tele. Un fin loable, qué duda cabe. El punto es que los derechos de informar, de hacer negocio, de transmitir conocimiento, la libertad de prensa misma, no son absolutos. Rozan o entran en eventual conflicto con otros derechos, como por ejemplo el que tienen mi prima la pelirroja o el mismísimo Alfredo Yabrán de transitar libremente el territorio nacional, de callar, de no ver invadida su intimidad. De no ser empujados en la vía pública. ¿Hace falta a esta altura que aclare que tengo más simpatías y afinidades con los movileros que con Alfredo Yabrán? Seguramente sí hace falta, y eso prueba qué difíciles son, aún hoy, los debates democráticos en la Argentina. Ejemplo tres, de otras semanas: la TV ha desenmascarado numerosos funcionarios coimeros en ejercicio de sus funciones. Los ha escrachado desnudando sus procedimientos corruptos, mostrando sus rostros. Ejercitando el derecho de informar

El fin y los medios

y también el de acudir a la Justicia en casos de ilícitos. Es positivo, es un límite al poder, es control a los gobernantes. De todos modos, podría preguntarse: hacer confesar a una persona sin que sepa que la están filmando, ¿no puede violentar una garantía esencial, que es que nadie puede ser obligado a declarar en su contra? Aún más, un periodista que se disfraza de "coimeador", ¿no está violentando alguna ética de su profesión? Una tercera duda: un coimeador trucho, que propone al coimero un delito que en realidad no se va a cometer (porque no le va a dar la dádiva de verdad, ni a pedirle de verdad una irregularidad), ¿no está generando un delito virtual, por ende no castigable, un caso ético y legal muy denso, más borgeano que ilegal? No está claro que estas preguntas tengan respuesta afirmativa, pero seguro que justifican un debate serio, que no se postula en defensa de los coimeros sino de la igualdad ante la ley: la garantía del debido proceso legal que, como la libertad de prensa, son conquistas contra el poder que se han ganado en siglos de luchas. Plantearse la complejidad, los desafíos que propone el creciente poder de los medios no equivale a transformarse en un aliado de sectores antidemocráticos, que quieren acallar o limitar la libertad de prensa. Aceptar que existe un poder de la prensa y que éste —como todo poder— debe ser regulado socialmente es una obviedad, o debería serlo. A partir de 1983 se ha dado una apertura expresiva con niveles de libertad amplísimos para lo que son los standards históricos argentinos. A partir, aproximadamente, de la década del 90, el desarrollo de la TV abierta, de los diarios, de la TV de

cable y de los multimedia ha producido una explosión informativa inédita y pléutica de nuevos fenómenos. Novedades más que valiosas que la sociedad debería discutir, contextualizar. No para decir maniqueamente si los medios, los movileros o las cámaras sorpresa son buenos o malos, sino para acordar en forma siempre provisoria y negociada (que la democracia en alguna medida es eso) reglas de juego sujetas a modificación y negociación ulterior.

Los medios han venido para quedarse, la información fluye, los movileros ocupan las calles y las cámaras sorpresa pululan por doquier. No se trata de "prohibir o permitir", una discusión tan banal como autoritaria, sino de ver cómo se van resolviendo en el contexto democrático situaciones nuevas que involucran intereses distintos y a veces contradictorios. Alfredo Yabrán o mi prima la pelirroja son inocentes hasta que se demuestre lo contrario. Y si son culpables no deben recibir otro castigo que los establecidos por la ley. Y esos castigos no incluyen ser maltratados en público, estorbados cuando transitan el territorio nacional u obligados a hablar cuando no lo desean. En suma, hay algunos debates pendientes acerca de la relación entre la libertad de prensa y la de ejercer comercio lícito y las libertades individuales de los ciudadanos. También es cierto que esos conflictos se plantearían con más frecuencia si ciudadanos individuales plantearan límites a los medios. Pero no son muchos los que lo hacen. Porque —para colmo de complejidades y para decir la verdad— a mucha gente parece gustarle que los medios "invadan su intimidad" o "interrumpan su paso" en la vía pública. ■

Sumario

4

Todo Bukowski

Seis escritos inéditos del último beatnik y el primer punk. La lectura del "viejo indecente" en la Argentina. El día que Hank conoció a Neal Cassady, el muchacho de Jack Kerouac

10

Los Inevitables

Radar recomienda

12

Andrés Serrano

Fotos políticamente incorrectas

14

Internet

Novedades en la red

15

Arvo Pärt

La música del espíritu

16

Agenda

La semana cultural

18

Suélteme

La revista de cómics nacional más irreverente

19

Mercedes Morán

El discreto encanto de ser actriz

20

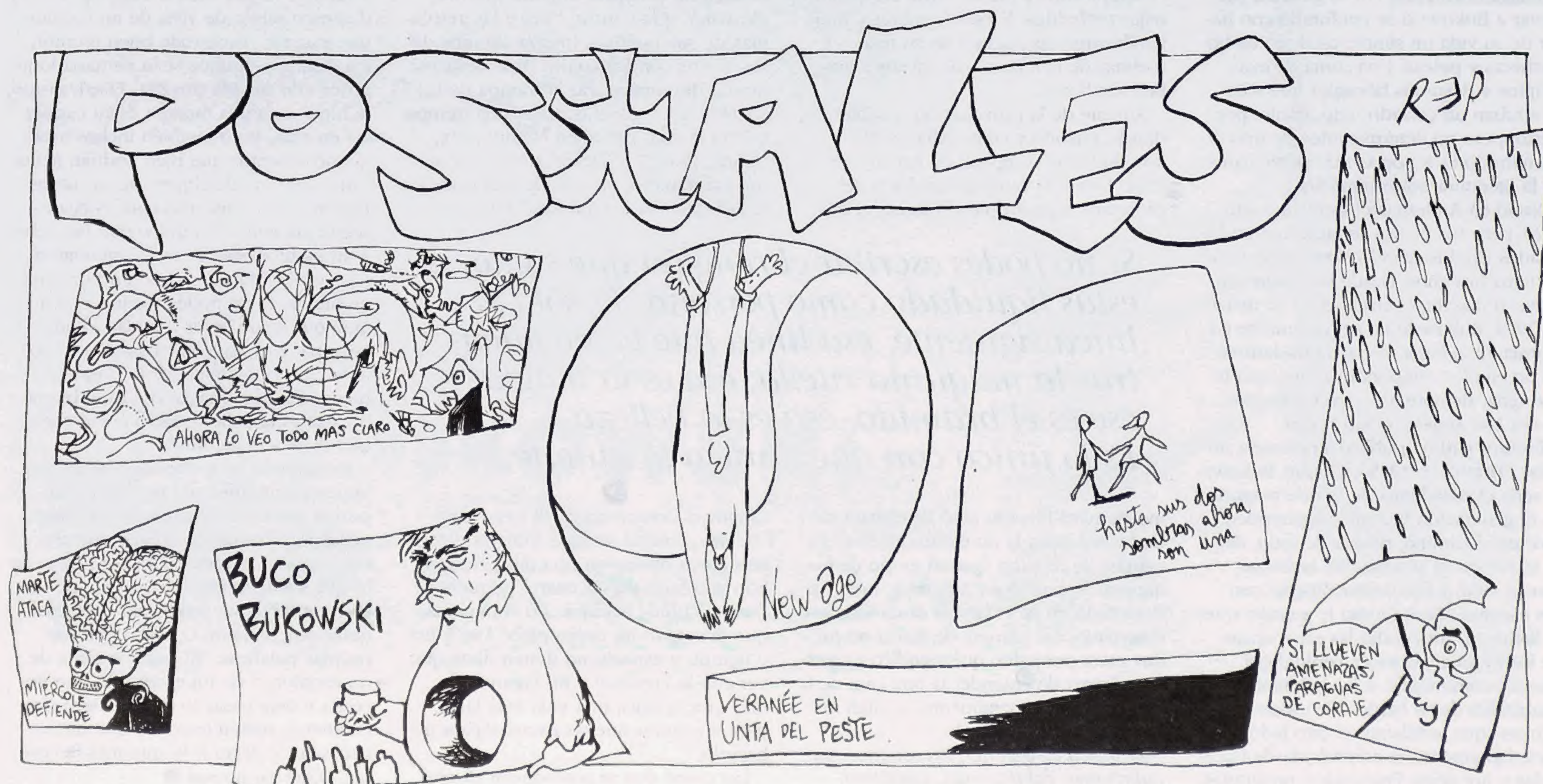
Cine de terror español

Las películas, los monstruos, los actores y los directores

22

Libros

Críticas, best sellers y recomendaciones





Tan criticado como celebrado, Charles Bukowski fue, desde un primer momento, una de las voces más particulares de la literatura norteamericana. Radar reproduce seis escritos inéditos del autor de *Cartero*, la verdad sobre cómo se lo leyó en la Argentina, y un paseo por el universo beatnik de la mano de este "viejo indecente" considerado el último de los beats y el primero de los punks.

El sonido y la furia

Por MIGUEL RUSSO Por lo general, presentar a Bukowski se confundió con hacer de su vida un simple catálogo de borracheras y peleas. Una suma de exabruptos y despidos laborales que sólo mostraban un costado -importante, por cierto, pero no determinante- de uno de los narradores y poetas más particulares de la literatura norteamericana.

Nació en Andernach (Alemania), en 1920, pero sus padres se radicaron en los Estados Unidos cuando el pequeño Charles tenía tres años. Desde ese momento, hasta su muerte, ocurrida el 10 de marzo de 1994, Bukowski no se movería de California. O lo haría sólo para trasladarse de un empleo temporario a otro, con la consigna, siempre, de volver a su sitio, ya sea Los Angeles o San Pedro.

Escritor tardío -publicó su primera novela, *Cartero*, en 1955-, Charles Bukowski sería el paradigma de lo que pregona la generación beatnik: vagabundeo, vivir en el camino, probar de todo, dejarse ir, criticar el sistema. Sin embargo, con su vida, y fundamentalmente con sus escritos, Hank (como le gustaba que lo llamaran) trascendió las enseñanzas de los Kerouac, Corso y Ferlinghetti. Mostró, como nadie, a los habitantes marginales de su barrio -de todos los barrios- que señalaban el otro lado de la sociedad americana empachada, de Coca-Colas y hot-dogs. Fracasados, prostitutas,

desempleados y locos fueron sus personajes preferidos. Y esos hombres y mujeres llenaron las páginas de su relatos y poemas de la misma manera sus llenaban sus horas.

Amante de la provocación, y sabiendo dónde, cuándo y cómo hacerlo, Bukowski fue el campeón de los entredichos. Desde la célebre expulsión del programa "Apostrophes" (donde el mis-

Música de cañerías, Hijo de Satanás, Peleando a la contra, Pulp y las antologías de sus poemas, fueron algunos de los gestos con los cuales Bukowski pretendió desenmascarar la trampa de las sociedades opulentas. La misma trampa contra la cual peleaban Hemingway, Céline, Pound o Carver. No en vano fue comparado, en más de una oportunidad, con ellos. Lo mismo que con

número son una muestra del corrosivo y dantesco punto de vista de un escritor que excede, como todo buen escritor, los detalles -aunque sean demasiado jugosos- de su vida privada. El salvajismo, la hipocresía y la mentira están expuestas en ellas, pero también incluyen pequeños cuentos que bien podrían haber formado parte de alguno de sus libros. Historias, sólo historias con las cuales seguir adelante. "Lo único que incumbe a un escritor -decía- es la siguiente línea por escribir. Lo pasado no importa ni mierda. Si no podés escribir el renglón que sigue, estás liquidado como persona. Es sólo la línea siguiente, esa línea que viene mientras la máquina rueda, ésa es la magia, ésa es la magia, ése es el bramido, ésa es la belleza. Es lo único con que darle a la muerte."

No importa su manera de beber, no importa su manera de pelear, no importan sus escandalosos shows. Estas cartas (los pequeños relatos que son estas cartas), entonces, son el reflejo de lo que verdaderamente importa de un escritor, se llame Bukowski o de cualquier otra manera. O dicho con sus propias palabras: "El público toma de un escritor, o de un escrito, lo que necesita y deja pasar lo demás. Pero normalmente suelen tomar lo que menos necesitan y dejan ir lo que más necesitan". Que así no sea. ■

Si no podés escribir el renglón que sigue, estás liquidado como persona. Es sólo la línea siguiente, esa línea que viene mientras la máquina rueda, ésa es la magia, ése es el bramido, ésa es la belleza. Es lo único con que darle a la muerte."

mo Bernard Pivot lo sacó de cámara de un brazo) hasta la no menos célebre marcha de repudio que un grupo de feministas le brindó en Alemania, todo fue desenfado en su vida y su obra. Pero ese desenfado, esa manera de atacar no fue una mera pose sino que significó un perfecta forma de entender la otra cara de la moneda que, generalmente, ocultan los países del Primer Mundo.

Se busca una mujer, Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones, Factótum,

Chejov o Dostoievsky. "Si vas a crear -decía-, crearás aunque trabajes dieciséis horas diarias en una mina de carbón o crearás en un cuarto pequeño con tres niños mientras no cobrás más que el seguro de desempleo. Aire y luz y tiempo y espacio no tienen nada que ver con la creación y no crean nada más que, quizás, una vida más larga para encontrar nuevas excusas para no hacerlo."

Las cartas que se reproducen en este

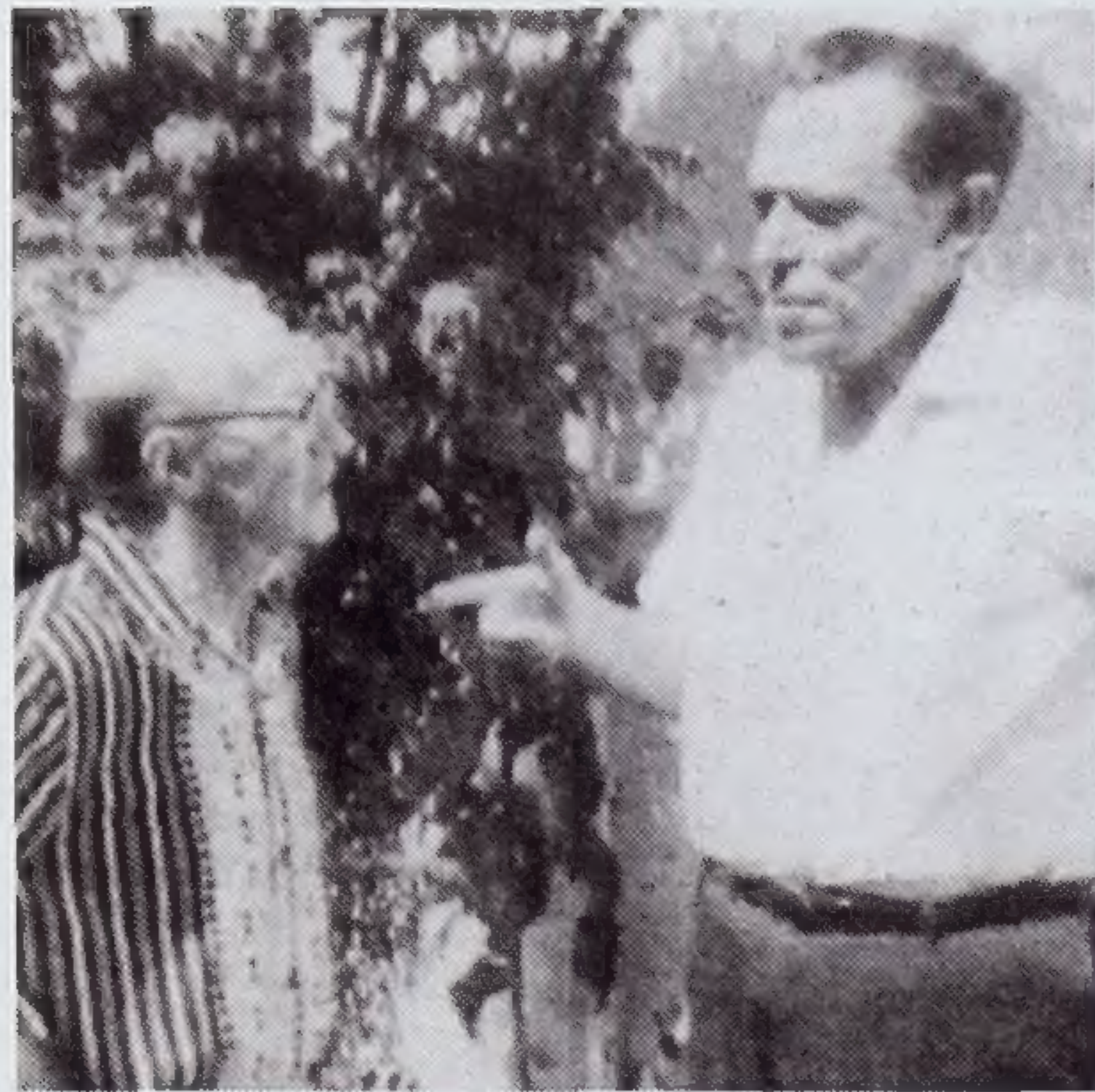
"la sociedad Americana
lo que ella extrae del
cuerpo, la mente, el alma"



"no me gusta cazar **ciervos**
me pondría enfermo atar el **cadáver**
en el baúl, tipos como Hemingway deben
pensar que soy **puto**."

BUKOWSKI

Cartas de un viejo indecente



**A Jon y Louis Webb,
26 de marzo de 1963.**

Si piensan que la entrevista que me hizo Kaye estuvo dura, tendrían que haber escuchado después... cuando los dos nos habíamos entonado un poco:

K: "Escuchame, si el mundo fuera a terminar en 15 minutos, ¿Qué harías? ¿Qué le dirías a la gente?"

B: "No les diría nada".

K: "¡MIRA, no estás cooperando! ¡Si el mundo se terminara en 15 minutos, quiero saber qué harías!"

B: "Me tiraría a descansar un rato, como ahora".

K: "¡Pero qué le dirías a la gente, hombre, LA GENTE!"

B: "Que lleven monedas para el colectivo".

Y lo más raro de todo es que si vos les decís la verdad, creen que no estás cooperando.

charles bukowski

**A John William Corrington,
17 de noviembre de 1961.**

soy un blando. no puedo hacerlo. estaba dando vueltas en auto con mi chica y era domingo y yo buscaba un lugar para comprar cerveza y vimos un cartel, POLLOS, y ella dijo, oh, compremos un pollo, vamos a cocinar un rico pollo, y yo dije claro, y paramos ahí y tenían pollos muy buenos, sólo que caminaban y tenían plumas blancas, había 60 o 70 y, cuando entré, un par de ellos se cagaron y otro me miraba guiñándome el ojo. me detuve en el mostrador y el tipo dijo lindos pollos, ¿no? pegué media vuelta, salí y mi chica dijo dónde está el pollo, y le respondí qué mierda, todos parecían enfermos, no podías saber lo que te estaban llevando con todas esas plumas, y ella dijo pero es fácil, palpalos con los dedos y mirales los ojos. agarré un pollo de ojos limpios. los pollos son como la gente, si los ojos no están limpios es que algo anda mal.

¿cómo los matás?, le pregunté. mi padre les retorció el cogote, ¡WHIRRR, ZIP!!!

comamos un sandwich de banana, dije. me acuerdo del matadero, allá por donde dobla el tranvía, los pisos estaban grasientos de sangre, verdes, la sangre tiene un olor especial que no se va nunca y no hay nada más difícil de quitar que una mancha de sangre, la sangre es vida, y la muerte llegaba minuto a minuto pero, a diferencia de los doctores y las enfermeras del hospital del condado de Los Angeles, yo nunca me pude acostumar. y no tenía auto. había que subir al tranvía y la gente olía la sangre sobre mí y me miraba, me miraba, y después llegaba a casa y me comía un churrasco.

y no estoy a favor de los vegetarianos, quienes quizá sean demasiado blandos para la fórmula en que fuimos concebidos. yo como carne, pero no quiero ver cómo la consiguen nunca más, nunca más quiero oír ese sonido. cuando la vida cambia a muerte, en ese pequeño instante algo se rompe en tu cabeza, y ya no puede ser reconstruido.

tampoco cazar ciervos, pibe. me pondría enfermo atar el cadáver en el baúl. tipos como Hemingway deben pensar que soy puto.

una vez me contaron una historia divertida. me la dijo un tipo que hacía terapia de grupo. tocaba no sé qué instrumento en la orquesta sinfónica, pero andaba como yo, sin hacer nada. bueno, él fue a visitar a un tipo. el tipo le dijo vení, te voy a mostrar algo. tengo 2 pollos. así ahorrarás plata. comprás los pollitos y los criás. ¿y cómo los matás?, preguntó mi amigo. el tipo no sabía cómo matarlos. agarró un martillo y largó los pollos en el patio, tratando de matar los dos a la vez. fue un desastre. los pollos no se morían. y el tipo les pegaba con el martillo. el ruido, la sangre, un ojo colgando del nervio, el pico hundido en la cabeza y el pollo seguía corriendo, y mientras el martillo subía y bajaba, el otro pollo estaba quieto, esperando. al final, mi amigo, piadoso, se puso mal. y empezó a dar instrucciones y al cabo de un rato el trabajo concluyó. el tipo agarró los dos pollos y los tiró a la basura. su novia lo abandonó y nunca más le habló, y tampoco le habló al que había dado las instrucciones.



**A Ann Bauman,
2 de mayo de 1963.**

estoy escribiendo esto después de nuestra conversación telefónica, y vos no tenés plata, y deberías tener, y sin embargo también hace bien no tener, fuiste un sonido desde la oscuridad, y te amo por eso, hay algo bueno en vos, puede que no lo sepas, pero existe, y olvidate de todas las comas y de esta charla estilo libre... es tan raro escuchar un sonido en la locura. no me siento cómodo hablando por teléfono. no me siento cómodo hablando. aunque digo cosas pequeñas y tontas, es sólo por vergüenza y carencia de habilidad y de corazón y por todas las carencias que me impiden expresar lo que quisiera, y cuando cuelgo el teléfono siempre siento que fracasé. no un fracaso ordinario, sino un fracaso que afecta a todo: a mí mismo, a vos, a nuestra próxima mañana, a todas las maneras en que se enrosca el humo.

Ann, creo que tenés que saber esto: no soy básicamente un poeta, odio a los putos poetas que se complican la vida contra el mundo quejoso, y los poetas son malos, y el mundo es malo, y nosotros estamos acá, sí. lo que quiero decir es que la poesía, la que yo escribo, es sólo una décima parte de mí. las otras nueve partes están asomadas a un acantilado sobre el mar escupiendo maldiciones baratas. me gustaría sufrir a la manera clásica y tallar un mármol que dure siglos después de este perro que escucho tras mi ventana de 1963, pero estoy maldecido y abofeteado y malgastado hasta la nulidad en mis brazos y ojos y dedos y esta carta esta noche, 1 o 2 de mayo de 1963, luego de escuchar tu voz en el teléfono.

merezco morir. espero la muerte como a un halcón engalanado que con su pico su canto y sus púas busca mi sangre enjaulada. suena lindo, pero no lo es. la poesía que es parte de mí, la realidad aparente, lo que escribo, es bosta y basura y saliva y viejas naves de combate que se hunden. sé que cuando el mundo —que es barato y sin clase ¿y qué más? ¿qué más?— olvide la poca poesía que escribí, no será del todo culpa del mundo, porque yo no pienso en escribir, y sólo el filo del cuchillo, con el que unto la manteca o corto la cebolla, tiene un poco de práctica en los versos de mi mente.

no sabés lo importante que fue tu llamada para mí, aunque te debo haber parecido torpe y atolondrado y estúpido, pero me gustaría que no me volvieras a llamar porque sé cómo te están yendo las cosas (no muy bien) y no quiero que la poca buena gente del mundo sea herida por bukowski el vomitador. todo está bien ahora, pero yo no sé si vendrá o cuándo vendrá el próximo ataque, lo cual es un punto de vista cobarde, y todos los hombres son cobardes al ahogarse, escúchalos gritar, ¿y qué es la vida? ¿qué? hundiéndose en el agua, y no es la falta de aire y luz y pulmones y ojos y amor lo que cuenta: es esta picazón que pusieron en nosotros y que nos hace preguntarnos por qué carajo estamos acá. por esas pocas cosas. como una llamada desde Sacramento a las 7.30 de la noche. no sé, no sé, y eso es tan triste. si las cosas se arreglaran con mi llanto, todos nos ahogaríamos en mis lágrimas enfermas. pero no sé qué hacer. tomo demasiado. o no lo suficiente. hago apuestas. hago el amor con mujeres que sólo viven dentro de sus cuerpos y miro los copos de sus ojos y sé que les miento y que me miento porque no soy más que un perro, y el amor o su acto deberían contener algo más que dos pedazos de carne friéndose en una sartén o todo está perdido como pasto del jardín o caracoles pisados y aplastados, abandonados a una suerte de viscosidad viviente, a una vida triturada para siempre.

este asunto de la poesía es el peor de esos pisotones. te debilita. y si un hombre ya es débil antes de escribir poesía, entonces se convierte, finalmente, a través de los golpes de sombras y quejas, en lo que es: sólo otro muchachito rosado que hace su puto trabajo de la manera más frágil y vomitiva. tenés que entender que hay otros modos de enfrentar la vida que no son la máquina de escribir. quienes lo hicieron así quizá no sean el mejor ejemplo. nunca tomes al Arte como un espejo sagrado. lo justo siempre es poco, y eso incluye a todos los siglos. los países más honorables no sobreviven por coraje, ni las épocas sobreviven a los buenos artistas. todo es azar y mierda y el golpe de los vientos. por favor perdoname las malas palabras. si hay algo que odio es una palabra vil dicha vilmente o un chiste verde o el sexo y la vida de un hombre y una mujer que quieren la cosa así como está.

quizá yo esté perfectamente loco y vos deberías saberlo (una nota más sombría con chillidos dorados) y no tengo intenciones de agarrármelas con tus obras de teatro... algunas están bien... Racine, etc., y uno sólo se puede reír de eso cuando no da o intenta, y yo digo adelante: versos o llamadas telefónicas o tarjetas de crédito o muerte o amor o enormes balnearios en playas de sonido y golpes y momentos de medianoche, te agradezco por seguir y yo, también, mientras tanto, sigo un poquito más.

p.d.: no me odies por sentir más de lo (quizás) necesario. puede que sea mejor que las ranas perdidas y el aire quemado de nylon y neón... puede que sea mejor que nos convirtamos en criaturas de gestos en vez de realidad, y el matrimonio es una realidad de la vida y muy pocos de nosotros pueden soportar el matrimonio o la realidad o la vida.

"la sociedad Americana y lo que ella extrae del cuerpo, la mente y el alma puede producir monstruos muy especiales."



**A Marina Bukowski,
16 de septiembre de 1969.**

hola Marinita: es tan lindo escuchar tu voz cada vez que me llamás. tenés la voz más bella del mundo. muchas gracias por llamarme. me siento bien durante días y días después de hablar con vos. y pienso que te voy a ver de nuevo y eso me hace andar. a veces cuando me enfermo pienso en vos y me pongo bien. POR FAVOR TENE MUCHO CUIDADO AL CRUZAR LA CALLE. MIRA PARA LOS DOS LADOS. pienso en vos todo el tiempo y te amo más que al cielo o a las montañas o al mar o a nada ni nadie. por favor portate bien y sé feliz y no te preocupes por mí.
con todo mi amor, mi pequeña, Hank.

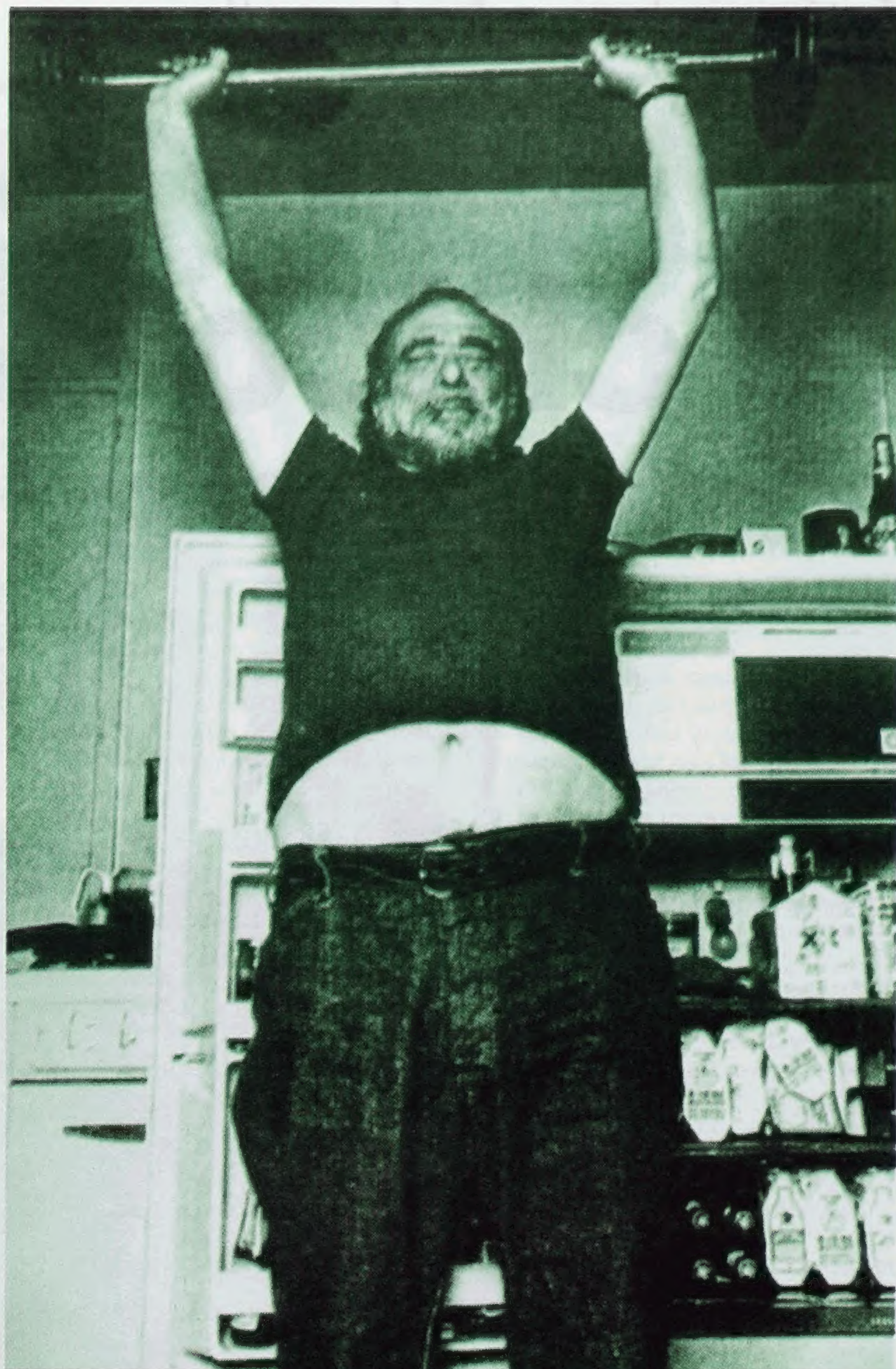
**A John William Corrington,
28 de agosto de 1963.**

bueno, ya hicieron la marcha por la libertad hoy en la capital. muy lindo. aunque yo prefiero una libertad negra y BLANCA. algún día van a descubrir que, blanco o negro, igual no podés conseguir trabajo. y cuando votás, cualquier partido, cualquier hombre puede ser malo. y van a descubrir que el agua tiene el mismo sabor, pero no se puede culpar a un hombre por buscar las pequeñas cosas. quieren entrar en cualquier iglesia; yo no quiero entrar a la iglesia. quieren votar; yo no quiero votar. quieren vivir donde vive el hombre blanco; me importa un carajo dónde vivo. quieren iguales derechos, es decir, los derechos que se supone que yo tengo, y éstos son tan pequeños, tan insignificantes en la vida cotidiana que los escupo. una cosa son los derechos de los que se habla y otra lo que efectivamente sucede. un hombre nunca saldrá adelante con la maquinaria del Estado. un hombre sale adelante con sus huesos, su mente y sus propias leyes. los grandes hombres no esperan nada del Estado. lo ignoran o crean el propio que satisfaga sus pasiones. así que lo de hoy en Washington, la marcha de la libertad, el progreso del hombre, todo ese espíritu, uau, aparenta mucho pero no es nada, y camina en su tranquila viscosidad ahogándose mientras se examina a sí mismo.

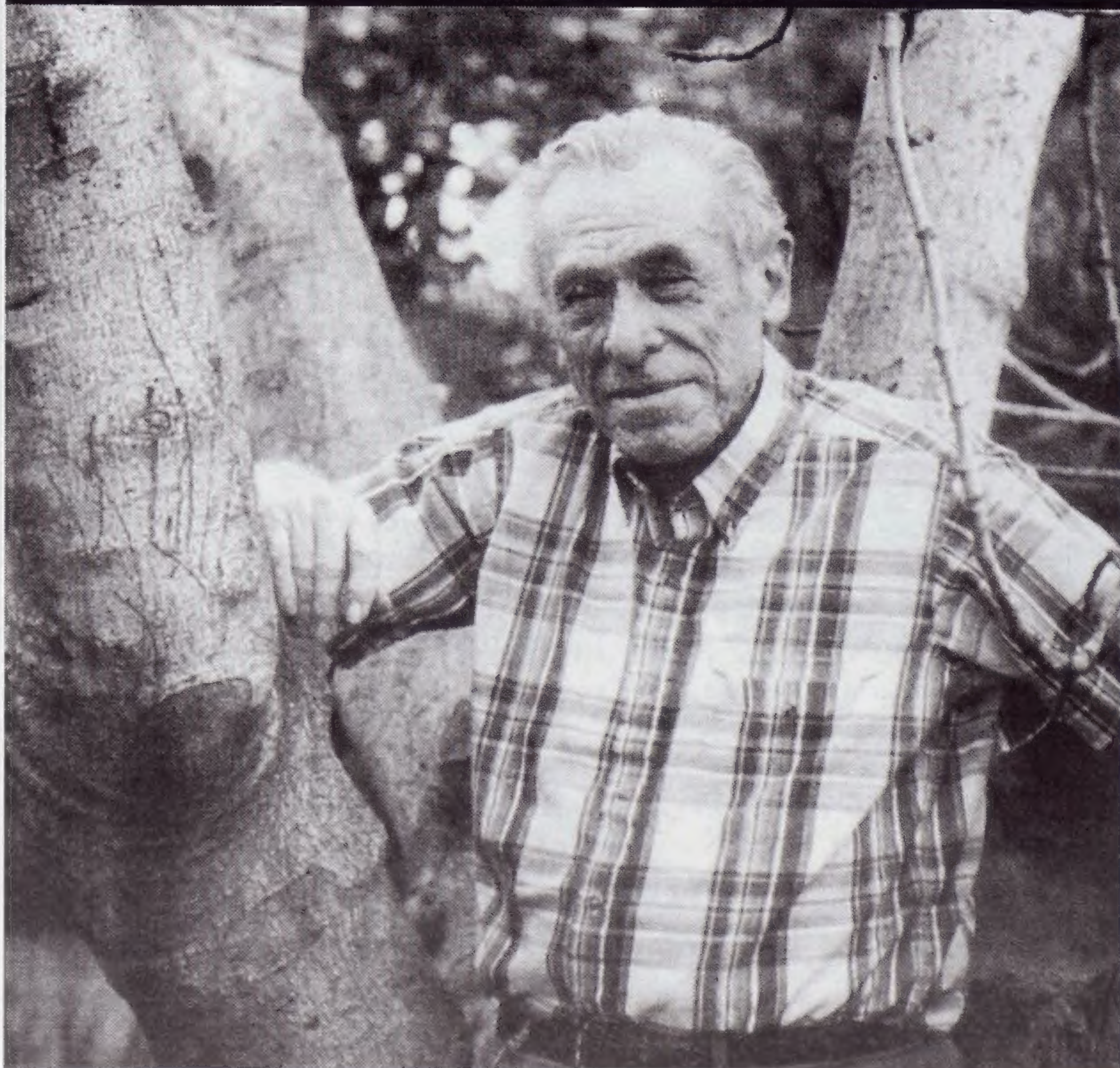
**A Douglas Blazek,
22 de marzo de 1966.**

los envenenadores de perros son legión, actúan furtivamente, y rara vez los atrapan. como si no tuviéramos suficiente muerte, ellos juegan sucio con lo poco que hay. ¿y me querían mandar a la GUERRA para salvar a tipos como esos? los envenenadores de perros por lo general son antiguos vecinos del barrio, respetables, religiosos, propietarios, y a menudo sin hijos o con hijos que han crecido y no quieren verlos más. los envenenadores de perros suelen andar entre los 55 y los 70. la mayoría de ellos amaba a los animales de chicos, pero la sociedad Americana y lo que ella extrae del cuerpo, la mente y el alma puede producir monstruos muy especiales. casi todos están preocupados por la propiedad y los "derechos de la propiedad" como ellos los llaman. y como no tienen otra cosa que abrazar, su mundo se reduce a eso. no hace mucho hubo un doctor por acá que aporreó un cachorro hasta matarlo con el mango de su pistola. ni siquiera era un perro adulto. y lo hizo abiertamente, en su jardín, con los chicos y la gente mirando. (yo no estaba ahí). su excusa fue que el cachorro no tenía derechos en su propiedad. siendo médico y alimentado con la adoración de la gente hacia los médicos y con \$\$\$, resultaba más atrevido y estúpido que sus hermanos mataperros. el caso fue a los tribunales, pero no sé cómo terminó. no lo publicaron o me perdí esa edición. probablemente fue absuelto o lo multaron con \$15. la propiedad, la propiedad. yo tuve un lindo perro una vez (mitad lobo, mitad collie, pero amable, amable). un día lo estaba paseando y él se paró a mear sobre una planta que estaba enfrente de una inmobiliaria en Beverly Boulevard. yo lo había entrenado para que lo hiciera en los baldíos, pero él meó en la planta. y salió el tipo de la inmobiliaria gritándome: "¡HEY, SACA ESE PERRO DE AHÍ! ¡HEY, HEY, HEY! ¡EL PIS ES VENENO, MEO MI PLANTA!" podías oírlo gritar desde Bensenville, Illinois. yo lo miré, miré su cara ácida y sus ojos y su cuerpo colgando ahí. "no controlo el pis de mi perro", le dije con tranquilidad. "¡Bueno, que mee en otro lado, sacalo!" no me moví. el perro o yo, cualquiera de los dos podría haberlo matado. "tu arbolito de mierda no se va a morir", le dije. "y si se muere, te lo pago". "¡Sacá ese perro de acá!" nos quedamos parados hasta que se fue otra vez adentro a contar sus pedacitos de ganancia. a veces pienso que esos tipos casi saben que están muertos, que son feos, que están gastados, y no quieren ver a nada ni a nadie feliz y despreocupado; ni siquiera pueden ver a nadie infeliz, del modo en que nosotros somos infelices. hay que hacerlo a su manera. un auto atropelló a mi perro después de mi última separación. le había dejado el perro a ella. los animalitos domésticos casi nunca mueren de viejos. ¡cómo odio este puto mundo y sus modos y sus valores! Blaz, te vas a recuperar del perro (los perros) muerto, pero no de aquello que lo mata: la bandera Americana. el dinero, la propiedad. los habitantes muertos de ciudades de horror, locura y miedo. cristo, cristo.

Traducción de Federico Ludueña



"la poesía que yo escribo es sólo una décima parte de mí. las otras nueve partes están asomadas a un acantilado sobre el mar escupiendo maldiciones baratas."



Intimando con los beatniks

Neal Cassady. el chico de Kerouac

Kerouac



Por CHARLES BUKOWSKI Conocí a Neal Cassady, el chico de Kerouac, poco antes de que bajase a tenderse junto a aquella vía de ferrocarril mexicana para morir, los ojos se clavaban en ti como palillos de dientes y Neal con la cabeza junto al altavoz, se movía, saltaba, miraba insinuante, con su camiseta blanca de manga corta y cantaba como un cuco al compás de la música, *precediéndola* justo un pelo, como si fuese él quien dirigiera el espectáculo. yo, sentado con mi cerveza, le miraba. ya me había liquidado un paquete o dos de seis botellas. Bryan estaba dando instrucciones y material a dos flacos que iban a cubrir aquel espectáculo que siempre prohibían. en fin, no sé exactamente qué pasaba con aquel espectáculo del poeta de San Francisco, cuyo nombre ya no recuerdo. pues bien, nadie se fijaba en Neal C y a Neal C no le preocupaba, o eso hacía ver. cuando la canción acabó, se fueron los dos flacos y Bryan me presentó al fabuloso Neal C.

—¿Una cerveza? —le pregunté.

Neal echó mano a una botella, la tiró al aire, la agarró, quitó la tapa y vació el medio cuarto de dos largos tragos.

—toma otra

—vale

—yo me consideraba bueno con la cerveza.

—yo soy el muchacho duro de la cárcel. he leído cosas tuyas.

—yo también leí cosas tuyas. aquello de que salías por la ventana del baño y te escondías desnudo entre los matorrales. buen material.

—oh sí.

seguía dándole a la cerveza, nunca se sentaba, no hacía más que moverse por allí. estaba un poco aturdido por la acción, el relámpago eterno, pero no había odio alguno en él. te agradaba aunque no quisieras, porque Kerouac le había preparado para la admiración de los masones y Neal había picado, seguía picando. pero en fin, Neal era macanudo y uno podía pensar además que Jack sólo había escrito el libro, él no era la madre de Neal. sólo su destructor, deliberado o no.

Neal bailaba por el local en la Subida Eterna, la cara parecía vieja, dolorida, todo eso. pero su cuerpo era el cuerpo de un muchacho de dieciocho.

—¿quieres probar con él, Bukowski?

—preguntó Bryan.

—sí ¿quieres venir, muchacho? —me preguntó él.

tampoco ahora había odio. sólo seguir el juego.

—no, gracias, en agosto cumpliré cuarenta y ocho, ya no estoy para esos trotes.

no habría podido manejarle.

—¿cuándo viste a Kerouac por última vez? —le pregunté.

creo que dijo que 1962, 1963, en fin, hacía mucho tiempo.

después de darle un rato a la cerveza con Neal, tuve que ir por más. el trabajo de la oficina estaba casi hecho y Neal paraba en casa de Bryan y Bryan le invitó a cenar, yo dije, "okay" y, como estaba un poco animado, no me di cuenta de lo que iba a pasar.

cuando salimos empezaba a caer una lluvia muy fina. de esa que realmente jode la calle. yo aún no sabía. pensé que iba a conducir Bryan, pero se colo-



có al volante Neal. en fin, pasé atrás. B montó delante con Neal, y empezó el viaje. por aquellas calles resbaladizas, y cuando parecía que habíamos doblado ya una esquina, Neal decidía girar a la derecha o a la izquierda, pasábamos junto a los coches estacionados con la línea divisoria a sólo un pelo. sólo como un pelo puede describirse. un leve desvío hacia el otro lado habría sido el final para todos.

cuando salíamos del apuro yo siempre decía algo ridículo, como "¡chúpate esa!" y Bryan se reía y Neal seguía conduciendo, ni ceñudo ni feliz ni sardónico, sólo allí: haciendo los movimientos. comprendí. era necesario. era su plaza de toros, su pista de carreras. era *santo* y necesario.

lo mejor fue justo al salir de Sunset, rumbo al norte, hacia Carlton. la llovizna era ya más intensa, estropeando al

mismo tiempo la visión y las calles. al salir de Sunset, Neal inició su siguiente movimiento, ajedrez a toda máquina, algo que había que calcular en una décima de segundo. un giro a la izquierda en Carlton nos llevaría a la casa de Bryan, estábamos a una manzana de distancia. había un coche delante y dos aproximándose. podría haber disminuido sin duda la velocidad y seguir después, pero había perdido su *movimiento*. Neal no podía hacer eso. pasó al de delante, y yo pensé, ya está, bueno, no importa, da igual en realidad. piensas eso, eso pensé yo. los dos coches casi pegados, el otro tan cerca que sus faros inundaban mi asiento trasero. creo que en el último segundo, el otro conductor tocó el freno. esto nos concedió el pelito. Neal debía haberlo calculado. aquel movimiento, pero el asunto no terminó ahí, íbamos ya a mucha velocidad y el

otro coche, que se acercaba lentamente del bulevar Hollywood estaba a punto de impedir el giro a la izquierda en Carlton. siempre recordaré el color de aquel coche. tan cerca llegamos a estar. una especie de gris-azulado. un coche viejo, cupé, encogido y duro como una especie de ladrillo de acero rodante. Neal se desvió por la izquierda. me pareció que íbamos a embestir al otro coche por el centro. era inevitable. pero, curiosamente, el movimiento del otro coche hacia adelante y nuestro movimiento hacia la izquierda, coordinaron de modo perfecto. de nuevo el pelito. Neal estacionó el coche y entramos en casa. Joan sacó la cena.

Neal comió todo lo de su plato y la mayor parte de lo del mío. bebimos un poco de vino. Joan tenía un cuidañños muy inteligente, un joven homosexual, que creo que se ha ido con una banda de rock o se ha matado o algo así. en fin, el caso es que le di un pellizco en el trasero cuando pasaba junto a mí. le encantaba.

creo que estuve demasiado tiempo bebiendo y hablando con Cassady. el cuidador de niños no hacía más que hablar de Hemingway, me comparaba más o menos con él, hasta que le dije que se callara y fue al piso de arriba a

ver como estaba Jason. y unos días después me telefoneó Bryan:

—murió Neal, murió Neal.

—carajo, no.

luego Bryan me explicó algo más del asunto. y nada más.

sí, no había dudas

tantos viajes, tantas páginas de Kerouac, tanta cárcel, para morir solo bajo una gélida luna mexicana, solo ¿comprendes? ¿ves los pequeños cactus miserables? México no es un sitio malo simplemente porque esté oprimido; México es un mal sitio simplemente. ¿ves cómo miran los animales del desierto? las ranas, cornudas y simples, esas serpientes como hendiduras de mentes humanas que reptan, se paran, esperan, mudas bajo una muda luna mexicana. reptiles, rumores de cosas, contemplando a aquel tipo allí en la arena con su camiseta blanca de manga corta.

Neal, había encontrado su movimiento, no hacía daño a nadie. el tipo duro de la cárcel, allí tumbado junto a una vía férrea mexicana.

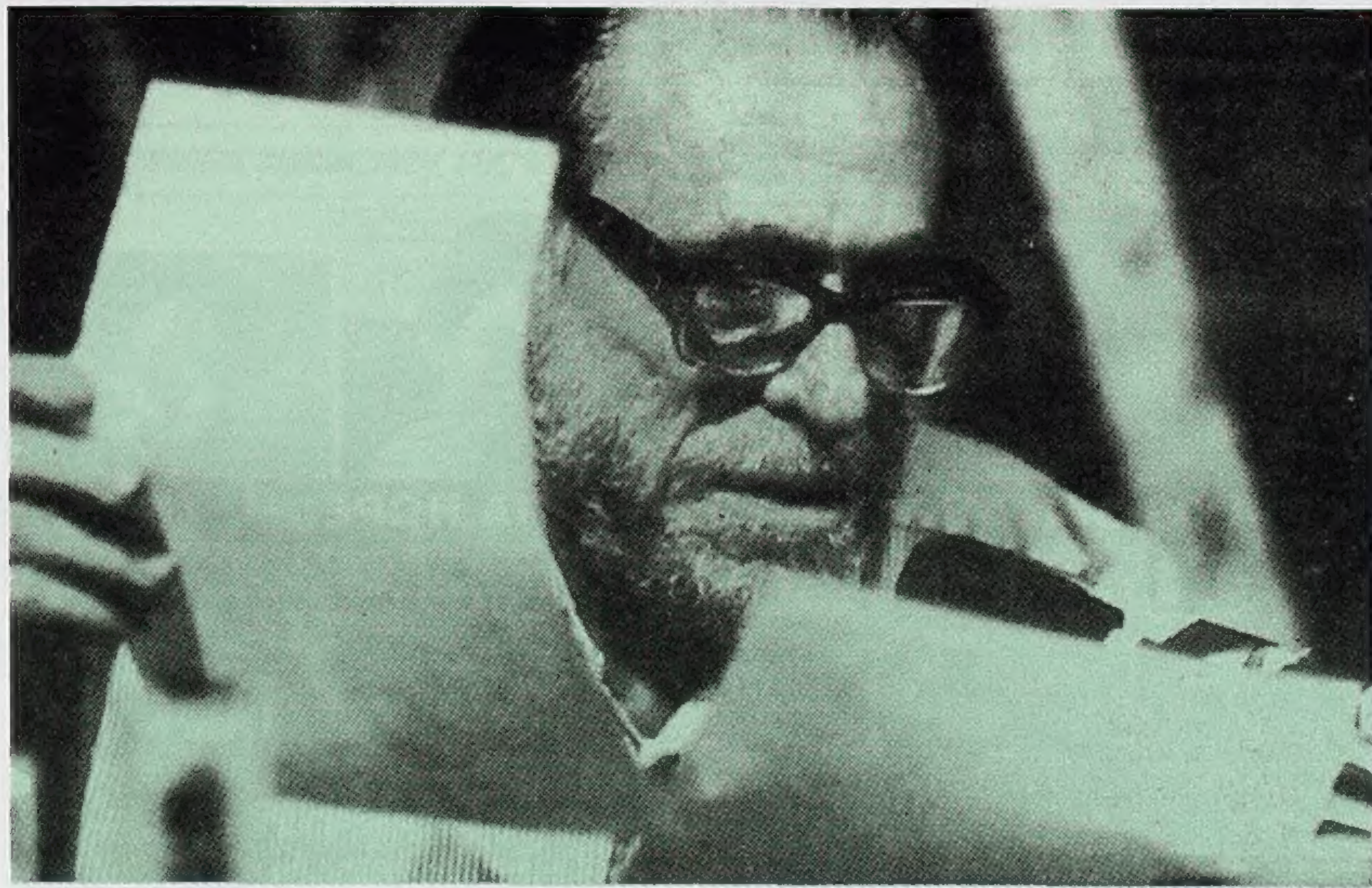
esa única noche que estuve con él le dije:

—Kerouac ha escrito todos tus otros capítulos. yo he escrito ya tu último.

—adelante —dijo él—, escríbelo.

punto y aparte. ■

Argentina en la senda del perdedor



Por CLAUDIO ZEIGER Malditos, sexo y alcohol: Santa Trinidad que le aportó, en los años 80, lectores argentinos a Bukowski. Ya no había una generación redescubriendo a Cortázar, aunque se lo siguiera leyendo, pero sí había un retorno a Henry Miller, a Anaïs Nin, a William Burroughs. Para que se entienda: erecciones, eyaculaciones, exhibiciones. Al calor de la apertura democrática se buscaban experiencias fuertes y la literatura nativa, por cierto, tardaba en proporcionarlas. Por eso, Bukowski en la Argentina se enganchaba con otras tonalidades y, aunque suene raro, teniendo en cuenta la antimodernidad del personaje (perfil de perdedor, alcohólico, machista, poco proclive a adular a los jóvenes, entre otras incorrecciones políticas), fue uno de los invitados a la módica modernidad de la década signada por los "raros peinados nuevos". O sea, podría aventurar-

se, Bukowski fue uno de los miembros del lado oscuro de los 80, más volcados a la limpieza del video y la persiana americana.

En la Argentina se lo leyó con bastante intensidad. Sus libros aparecieron primero en las ediciones de la española Anagrama, por entonces carísimas, inaccesibles para un público de estudiantes y lectores en general inquietos pero con poco metálico. Entonces empezó a gestarse el fenómeno de que sus libros circularan de mano en mano, por recomendación, incluso fotocopiados, y hasta hubo ediciones piratas de dos volúmenes de poemas. Eran títulos intercambiables que más o menos contaban la misma historia. *Mujeres, La senda del perdedor, Música de cañerías, Ordinaria locura...* Como sucede con los policiales, pronto se olvidaba la trama pero quedaba el espíritu. A su lado Miller ya

era sospechoso de cierta blandura. Además, a Bukowski se lo veía como a una especie de punk.

"Un viejo punk": así precisamente se llamó la primera nota que se conoció dando cuenta de su existencia en los inicios de la década, al menos en un medio de peso. Fue Juan Carlos Kreimer (que había escrito el libro *Punk, la muerte joven*), en la revista *Humor*, quien advirtió sobre un escritor que volvía a trazar la parábola del perdedor y que al mismo tiempo valía la pena ser leído. De allí en más, la gente que estaba próxima a la literatura lo empezó a difundir entre la gente que estaba próxima al rock, al underground y al ambiente artístico en general. Era un efecto multimedia. Un escritor podía entrar en circulación entre teatreros o músicos, y entonces, como le sucedió a Bukowski, no quedó encerrado en el estrecho círculo de los cazadores de novedades literarias. También puede consignarse su aporte al lenguaje hablado, que empezó a poblarse de una jerga guaranga extraída de las traducciones de Bukowski y otros autores norteamericanos. "Mamar", "polla", "correrse al mismo tiempo", "gilipollas" fueron algunos de los términos expresivos que marcaron una clave de la subcultura gestada en el momento.

Hablando un poco más específicamente del aspecto literario podría decirse que Bukowski trajo una dosis de realismo duro saludable en el panorama literario imperante en la Argentina de los 80. Era desafinado para escribir, como el punk. Y en cierto modo vulnerable. Alguien que conozca un poco el sistema de la literatura norteamericana podría recitar a más de diez narradores influidos y abocados a escribir sobre el alcohol, así que costaría defender ese aspecto como

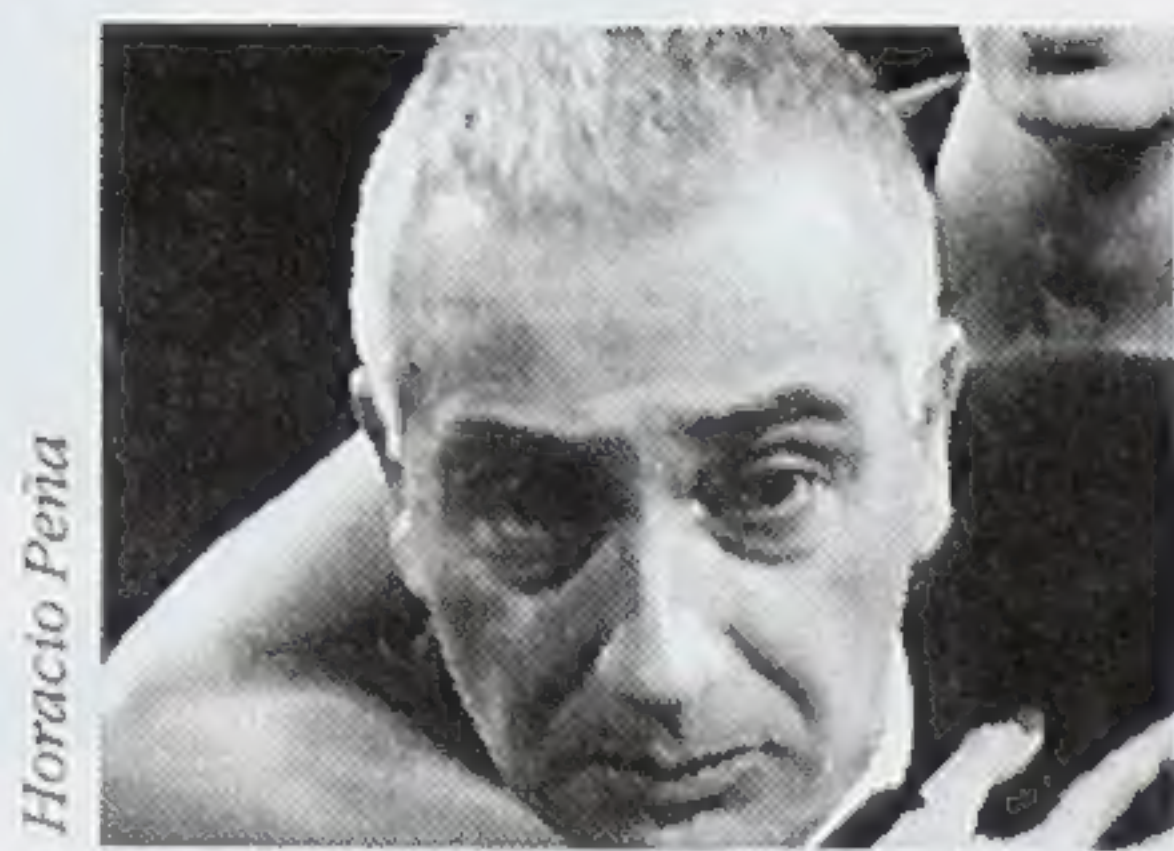
original, pero era una buena oportunidad para reinstalar el vitalismo que no aparecía a la vista. Fue también una base apropiada para recibir luego a Raymond Carver, un escritor —justo es decirlo— de más largo aliento.

Cuando se realizó la Primera Bial de Arte Joven en 1989, una de las marcas más evidentes que según los jurados aparecería en los aproximadamente tres mil cuentos presentados, fue la de Bukowski, mezclada con el cómic y el rock. Luego Fito Páez basó una canción en la historia de *Ordinaria locura* y se declaró influido por su poética y su vida.

En los últimos años los libros de Bukowski ya se consiguen a precios razonables y Federico Ludueña, uno de sus traductores al castellano, aportó la edición de una antología con más de cien poemas en dos volúmenes (*Poesía 1* y *Poesía 2*) y carpetas de Arte con dibujos de Ricardo Carpani y Martínez Howard entre otros. Recientemente Ludueña adquirió los derechos para publicar el libro con el guión de *Barfly*, incluyendo fotos de la filmación. Otra de las actividades favoritas de Bukowski era la de dar recitales de poesía calientes, donde además de las palabras volaban las botellas, y el autor se enredaba en peleas con los oyentes. Por ciertas librerías de Buenos Aires circula un CD, *Hostage*, con el registro de uno de ellos, un gesto verdaderamente de culto para un escritor que, si bien no es masivo, tuvo su trascendencia en este país.

Muchos pibes y no tan pibes pueden decir hoy que Bukowski les pegó. Abaratado, hecho canción, traducido y difundido como autor de unos libros irreverentes y poseedor de una vida llena de vitalidad, fue uno de los últimos escritores leídos, por decirlo de algún modo, democráticamente. ■

Teatro



Horacio Peña

RADAR RECOMIENDA

◆ **Decadencia.** Magistralmente interpretada por Ingrid Pelicori y Horacio Peña (que se desdoblan en dos personajes cada uno), esta obra de Steven Berkoff desmenuza las grandezas y las miserias de dos parejas. Impresionante crítica a la avaricia y el racismo en una brillante traducción de Rafael Spregelburd. El director, Rubén Szuchmacher, le imprimió a la puesta un carácter cinematográfico que la realza aún más. En la sala Roberto Arlt del complejo La Plaza, Corrientes 1660. Viernes, sábados y domingos a las 21.15.

◆ **A corazón abierto.** Unipersonal de Gerardo Romano sobre textos de Feinmann, Guinzburg y otros. Enganchado en la actualidad y la historia reciente, *A corazón...* reúne un poco de todo: grotesco, absurdo, melancolía, humor y cinismo. Conformado por una sucesión de sketches—cada uno a cargo de un director diferente—, muestra una galería de discriminados definidos como “pequeños suicidas ejecutados por los ambiciosos del poder”. Romano los personifica a todos con una frontalidad poco habitual. Es la prostituta y el transexual, el gordo drogadicto y sexópata, el pibe rabiosamente malo y el abogado que se ufana de no haber sido “boleto”. En el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062, de jueves a domingo.

LA BOLETERIA DICE

- 1. Hombres**
por la Compañía T de Teatro.
Paseo La Plaza, Corrientes 1660.
- 2. Master Class**
con Norma Aleandro.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.
- 3. Duro de parar**
con Berugo Carámbula, Pepe Parada, Beatriz Salomón y elenco.
Teatro Tabaris, Corrientes 831.
- 4. Cassano Dancing,**
con Eleonora Cassano.
Teatro Metropolitán, Corrientes 1343.
- 5. Por las calles de Madrid V,**
con Los Españolísimos y Noelia Zanón.
Teatro Astral, Av. Corrientes 1639.

(*) en Buenos Aires. Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



LETICIA BREDICE

Actriz

En teatro recomiendo Sueño de una noche de verano, que están haciendo en el teatro Payró. Es un grupo de chicos jóvenes en una adaptación de Shakespeare, algo difícil, porque sabés de antemano que un palo te vas a llevar: todos te van a criticar si te la agarrás con ese texto. Pero la adaptación de Javier Dualte es, para mi gusto, muy buena y osada. La dirige Diego Kogan, el hijo de Jaime. Y María José Gavin, que interpreta a Triana, es una actriz inmensa, que trabaja con una destreza corporal bárbara. Esperando a Godot, de Beckett, que dirige Leonor Manso, es otra maravilla. También un espectáculo de tango y actuación que se llama Recuerdos son recuerdos, con Rita Cortese, Soledad Villamil y Pompeyo Audivert. Y Rojos globos rojos, de Pavlosky, porque verlo a él siempre es un gran placer.

Música



Galaxie 500

RADAR RECOMIENDA

◆ **Bicho de siete cabezas,** Itamar Assumpcao. Album doble de un desmesurado, prolífico y casi secreto autor paulista, dueño de un estilo que admite todo tipo de influencias. Cantando en inglés o en portugués, improvisando o recitando, Assumpcao deslumbra durante los 33 temas de este álbum de 1993 que recién ahora se puede descubrir en algunas disquerías especializadas. A partir del himno “Venha ate Sao Paulo”, desfila una música sólo posible de ser inútilmente definida como brasileña, con invitados como Tom Ze o Na Ozzetti, otros autores ocultos del Brasil no tan “for export”.

◆ **1987-1991,** Galaxie 500. Eslabones perdidos dentro de la historia del rock alternativo pre Nirvana, el hipnótico estilo de este trío de Boston sedujo primero a Europa y luego apenas si pudo hacer pie en Estados Unidos antes de separarse (y dividirse en los aún embrionarios Magic Hour y la magia de Luna, vehículo solitario de Dean Wareham). Bajo la influencia de Velvet Underground y Joy Division, durante sus cinco años de existencia Galaxie 500 editó tres discos; todos contenidos en esta lujosa caja de cuatro CD, un exceso tal vez si se habla de un grupo del más cerrado culto, pero ciertamente merecido cuando se trata de su música, que merece todas las oportunidades posibles.

LOS MAS VENDIDOS

- 1. Tango**
Julio Iglesias
Sony
- 2. Tropi Hits**
Varios
Magenta
- 3. Hasta luego**
Los Rodríguez
Warner
- 4. Nada es igual**
Luis Miguel
WEA
- 5. Tercer Arco**
Los Pijos
DBN

Fuente: Musimundo.



CARLOS SANTAMARIA

Actor

En general me gusta el jazz y su fusión con ritmos modernos: la onda negra mezclada con el hip hop. En este estilo, hay una banda llamada The Solsonics, hombres y mujeres, blancos y negros, que tiene un disco impresionante: Jazz in the present tense. Movimiento y algarabía sobre la base del nuevo jazz americano. Música que energiza. Otro para recomendar en ese mismo estilo es Chet Baker, un trompetista que también es cantante, y tiene un talento tremendo. Es americano y hace música con la concepción cosmopolita que nace en ese país. Uno de sus últimos discos, el inevitable, se llama Jazz Round'midnight y salió a fines del año pasado. Me gusta escucharlo en los momentos de relax, es tranquilo y armónico. Puede servir para musicalizar un atardecer.

Videos



Rene Russo

RADAR RECOMIENDA

◆ **Juegos de pasión.** Pasión y absurdo en este film de Ron Shelton, un director apasionado por los deportes y hábil para la comedia. El golf es aquí el centro de una trama honesta y de extensos diálogos hechos a medida del lucimiento de Kevin Costner y Rene Russo. Costner es un talentoso jugador de golf que se dedica a tomar una cerveza tras otra en un pueblo de Texas y Russo es una bellísima psiquiatra. Para conquistarla, Costner tratará de ganar el Abierto de Estados Unidos, “el torneo más democrático del mundo”.

◆ **Poderosa Afrodita.** Woody Allen dirige y encarna a Lenny, un cronista deportivo judío, culto, admirador de Groucho Marx y de los apellidos más ilustres del jazz. Helena Bonham-Carter es Amanda, su esposa, una liberada arquetípica. Juntos adoptan un bebé abandonado al que bautizan Max y cuya madre es una prostituta (papel por el que Mira Sorvina ganó un Oscar). La película transcurre entre los intentos de Lenny por encarrilar la vida de la madre de su hijo, el estilo de humor de Woody Allen y las participaciones de un Olimpo en plan de coreografía televisiva.

LOS MAS ALQUILADOS

- 1. La Roca,**
de Michael Bay.
Con Sean Connery, Nicholas Cage y Ed Harris.
- 2. Tiempo de matar,**
de Joel Schumacher.
Con Sandra Bullock y Samuel Jackson.
- 3. Striptease,**
de Andrew Bergman.
Con Demi Moore y Armand Assante.
- 4. La verdad desnuda,**
de Gregory Hoblit.
Con Richard Gere y Laura Linney.
- 5. Día de la Independencia,**
de Roland Emmerich.
Con Jeff Goldblum, Will Smith y Bill Pullman.

Fuente: Blockbuster.



SILVIA HOPENHAYN

Periodista y conductora de TV

Muertos de miedo, de Peter Jackson. Esta película es una tierna y horrorífica mezcla de El regreso de los muertos vivos y Epidemia, donde unos zombies buscan el amor debajo de la mesa. El uso exagerado pero talentoso del género (clase B, con muchas secreciones) revela un director con deseo de atravesar los límites para alcanzar lo propio. Verla es una forma de entender cómo Jackson llegó a realizar después una película magnífica: Criaturas celestiales. Otra es La reina de Shanghai, de Zhang Yimou, una historia de iniciación de un niño donde cada golpe que recibe (por lo que hace y lo que deja de hacer) es algo que pierde para siempre. Inocencia y crueldad conviven en esta narración a dos tiempos, poética y con gran ritmo. Zhang Yimou demuestra una vez más que el cine oriental no pretende dar un mensaje, y sin embargo deja una huella.

cine



Tom Hanks

Radio



Gloria López Lecoube

TV



Mariano Grondona



RADAR RECOMIENDA

♦ **¡Eso que tú haces!** El debut del actor Tom Hanks como director y guionista es un film tan pequeño como previsible y encantador. Año 1964, banda rock de pueblo chico y una de esas pegadizas y tontas canciones de amor como único y efímero as en la manga. Gloria, pasión y muerte de cuatro beatles de cabotaje iluminados por la belleza de Liv Tyler y las estrategias de un maquiavélico aunque querible manager/productor jugado con elegancia por el propio Hanks.

♦ **Contra viento y marea.** Bess es una joven inocente y virginal que vive en un pueblito escocés. Y con ese personaje protagonista se realizó un film sorprendentemente lleno de vida y que compromete al espectador de manera agotadora. Una auténtica obra maestra del director danés Lars Von Trier, quien cuenta, al mismo tiempo, la historia de un amor maldito, una parábola religiosa y una mirada particular sobre la bondad. Una experiencia cinematográfica única.

LAS MAS VISTAS

- 1. Los hijos de la calle,** de Barry Levinson. Con Robert De Niro, Dustin Hoffman y Brad Pitt.
- 2. El rescate,** de Ron Howard. Con Mel Gibson y Rene Russo.
- 3. Turbulencias,** de Robert Butler. Ray Liotta y Lauren Holly.
- 4. Space Jam,** de Joe Pytka. Con Michael Jordan, Bugs Bunny y el Pato Lucas.
- 5. El callejón de los milagros,** de Jorge Fons. Con Salma Hayek, Ernesto Gómez Cruz y María Rojo.

Fuente: Columbia, Filmart, Lider, UIP, Warner.



MOIRA SOTO

Periodista

¡Marcianos al ataque! Voto por el encanto irresistible y el surrealismo kitch de este Tim Burton auténtico, algo que puede apreciarse ya en esa parrillada de vacas vivas en la primera escena del film. Burton es, quizás, el único director capaz de hacer rendir, cinematográficamente, a Pierce Brosnan (a mi gusto, un maravilloso subactor). Con todo, ésta es la menos sombría de las travesuras de Burton: Batman fue el ejemplo de su amor por las sombras. Aunque hay maledvolencia en las sátiras con las que describe a presidentes, primeras damas y todo el cortejo new age que deambula por la película—dominada por marcianitos cabezones dispuestos a espantar terrícolas—, hay increíblemente cierta esperanza al final. Abí se demuestra que el corazón de Burton podría estar, esta vez, con los adolescentes rebeldes y las abuelitas gagás.

RADAR RECOMIENDA

♦ **La buena vida.** Uno de los mayores placeres es el buen comer, y para alcanzarlo son garantías básicas tener información suficiente para realizar excelentes platos y tragos o adquirir el conocimiento de los mejores lugares en donde encontrarlos sin poner las manos en la masa. En este programa los conductores brindan recetas, realizan reportajes a especialistas en diferentes ramas del arte culinario y comentan restaurantes dignos de visitar. Conducido por Fanny Polimeni y Osvaldo Sánchez Salgado. De lunes a viernes de 11 a 13 por Splendid, AM 990.

♦ **Lo mejor y lo peor.** Es el programa periodístico matutino de FM La Isla, caracterizado principalmente por el estilo distintivo de la conductora, Gloria López Lecoube, quien indaga a sus entrevistados con fuerza y sin reservarse opiniones. Los diálogos con los protagonistas de los hechos más importantes de la actualidad argentina son matizados con excelente música. Una forma más que interesante de contextualizar y analizar las noticias. De lunes a viernes de 7 a 11 por FM La Isla, 89.9 Mhz.

SE ESCUCHA*

- 1. Continental**
AM 590
Share 49.55
- 2. Mitre**
AM 800
Share 16.22
- 3. Rivadavia**
AM 630
Share 7.19
- 4. El Mundo**
AM 1070
Share 5.90
- 5. Libertad**
AM 950
Share 5.87

* Qué escuchan los jóvenes de 13 a 25 por radio AM, de lunes a domingos de 0 a 24. Fuente: Mercados y Tendencias.



NELSON DAVID VIVAS

Futbolista

Recomiendo Rock & Pop pero especialmente el programa de Lalo: Animal de radio. Mir es lo mejor de la radio. Me gusta y lo sigo desde hace mucho tiempo, porque conserva una línea: le habla a la gente, con palabras simples. Y de manera sencilla está diciendo cosas muy profundas: analiza lo que pasa y lo cuenta con humor. Un humor que a veces no te hace reír en el momento. En general te deja pensando, y después te sale una sonrisa, recordando lo que te transmitió con el cuento. A veces, te pone un poco triste, porque cuenta cosas que no se pueden creer de lo tristes que son. Y a todo le pone música buena, mucho rock and roll, y a mí me gusta el rock. También me gusta ¿Cuál es?, con Mario Pergolini y sus amigos, a la mañana, porque son otros tipos que dicen lo que piensan.

RADAR RECOMIENDA

♦ **Capítulo Cero.** Es un ciclo que va los domingos a las 18 por el canal Uniseries y que consiste en presentar al público los "pilotos" de series que luego fueron aceptadas y que se convirtieron en éxitos conocidos por todos. En general estos pilotos son capítulos dobles con gran despliegue. Este domingo va el piloto *La Familia Ingalls*, una buena posibilidad de apreciar cómo se perfilaban las cosas cuando Laura era una niña con trenzas y Mary no tenía problemas de vista. El ciclo continúa con *Melrose Place*, *Viaje a las Estrellas* y *La Guerra de los Mundos*.

♦ **Hora Clave.** Ya comenzó la temporada '97 del programa político conducido por el más académico de los periodistas políticos, o el más televisivo de los profesores universitarios: Mariano Grondona. Sin caer en la coppolización ni en la samanthamania, *Hora clave* prefiere analizar las novedades en el caso Cabezas y el peligro de un silencio que pretende imponerse a la democracia. Dentro de este cambiante panorama actual, Grondona pilotea en vivo y en directo uno de los pocos programas periodísticos de reflexión en los que no imperan el escándalo facilista y los improprios en cámara.

EL RATING MANDA*

- 1. Telenoche 13**
Canal 13
16.3
- 2. Telefé noticias (mediodía)**
Canal 11
9.6
- 3. Telefé noticias (tarde)**
Canal 11
9.2
- 4. Mediodía con Mauro**
Canal 2
8.6
- 5. América noticias**
Canal 2
7.0

* programas periodísticos que van de lunes a viernes. Fuente: Mercados y Tendencias.



CESAR JAROSLAVSKY

Abogado

La televisión en general no me gusta porque hay mucha violencia. Se usa más para entretener con agresión o frivolidad antes que para potenciar lo que puede tener de bueno la comunicación entre la gente: educar, servir como nexo, transmitir otros valores. De la programación habitual, sólo me gusta el noticiero de Enrique Llamas de Madariaga, a las 21 por América TV. Es un buen periodista, lo veo serio y seguro de lo que dice, no se va en insinuaciones. No me pasa lo mismo con los programas políticos. He decidido no verlos porque ya todo es comercialización. La noticia se convirtió en mercadería. Quizá por eso cada vez más me gustan las buenas películas argentinas que a veces pasan por la tevé. Si actúan Hugo del Carril, Tito Lusiardo o Niní Marshall, las miro hasta el final.

HOY PRESENTA

Entradas

De esta variante, que por lo general dispone al comensal a disfrutar mucho más del acto de comer, *La Robla* (Lambaré al 800) tiene mucho para proponer. Además de las tablas, para dos o tres personas, que consisten en variados frutos de mar (\$ 18), trayendo aires frescos al caluroso verano, se pueden armar picadas a la medida de cada deseo. Una buena porción de jamón serrano español cuesta \$ 8,50, unos contundentes morrones al ajillo \$ 3,50 y una de escabeche de berenjenas \$ 1. Otra posibilidad, de perfil más itálico, sería una porción de sopresatta napolitana o longaniza calabresa a \$ 2,50, mozzarella con oliva y pimienta a \$ 3,50 y unos temperamentales ajíes en vinagre a \$ 2. Los calamares a la criolla, \$ 1,90, se puede intercalar sin desentonar en cualquier variante. Las cervezas y los buenos tintos terminan de hacer de este menú una fiesta.

Oval (Maipú al 900) es un espacio nuevo que se caracteriza por su oferta multiétnica. En un salón bien combinado con su música, ambient house principalmente, ofrecen tapas y picadas. Las tapas (acompañadas de pan pita), van de los \$ 2 a los \$ 3 y abarcan clásica taponade francesa (puré de aceitunas negras con touch de anchoas), babenoush (puré de berenjenas fuerte de Egipto), hummus (puré de garbanzos), maha brinjal (puré de vegetales de la India), guacamole, mohamara (puré de ajíes rojos y nueces de Armenia) y dolmades (hojas de parra rellenas, griegas). Las picadas (para dos personas), cuestan entre \$ 5 y \$ 9 e incluyen delicias descriptas en las tapas y se le agregan keppes (carne amasada con burgol), yakitori (especie de brochettes japonesa de pollo), packetables (masa de aceite rellena con chutney de tomates) y shiva (brochettes de pollo al curry). Sirven cervezas mexicanas, Corona, Negra Modelo, Modelo Especial y Warsteiner (\$ 3 a \$ 5). Curioso.

De estilo simpático y anacrónico son los dieciocho platitos que acompañan los tragos de la antigua confitería *La Ideal*, Suipacha al 300. Por \$ 9 se puede tomar, por ejemplo, un Apolo XI y se saborean estas miniaturas comestibles, al ritmo del organista en vivo (martes a domingos 17 a 21) tocando hits de otras décadas. Divertido y teatral.



Andrés Serrano nació en... es hijo de madre cubana... fotos despertaron una ola... de los Estados Unidos y... camino que tomaban los... namentales destinados a... **Morgue y Nomads**, sus tr... sangre, y sus declaracio... de una particular manera



Ku Klux Klan

Por GUILLERMO PIRO El nombre de Andrés Serrano comenzó a sonar fuerte cuando el 18 de mayo de 1989 el senador norteamericano Alphonse D'Amato hizo pedazos una fotografía del artista titulada *Piss Christ* durante una sesión del Senado. Otro senador, Jesse Helms, al finalizar aquella sesión vociferó a todo pulmón frente a las cámaras de televisión: "No conozco a Serrano y espero no encontrarme con él nunca. Porque Serrano no es un artista: es un cretino". El acto de D'Amato y las declaraciones de Helms, en medio del agitado mar cultural por el que navegaba la política de Bush (un transatlántico estupendo, sucesor del gran galeón de la reaccionaria era reaganiana) dieron comienzo a lo que se llamó "Culture Wars", un debate a nivel nacional en torno de la libertad de expresión y las subvenciones federales otorgadas a artistas de la calaña de Serrano. El debate se llevó a cabo entre el sector oficialista y el de las artes "independientes" bajo forma de enfrentamientos, poniendo bajo sospecha la democratización de la producción artística. El simbólico actor principal no era otro que Jesucristo, el Redentor, el Mesías, debida y pulcramente manipulado por el artista. Pero a pesar de la notoriedad adquirida con aquella fotografía, el resto

de los trabajos fotográficos de Serrano no mereció entonces mayor atención. *Piss Christ* sigue siendo aún hoy la obra cuyas coordenadas llevan siempre al centro del huracán Andrés. El crucifijo está inmerso en un fluido brillante que hasta podría considerarse decorativo y guarda una calidad cromática que lo emparenta con el estilo "camp", base fundamental de la estética "kitsch".

Las dimensiones, la escrupulosidad compositiva y el emplazamiento exaltatorio del crucifijo le confieren una resolución formal análoga a la de un aviso publicitario. Solamente cuando el espectador se detiene ante el título advierte que el crucifijo está sumergido en orina. El acto transgresor, el gesto, supera la mera desacralización: es provocación en estado puro; es casi un reto, o mejor, una amenaza. Desde la fecha de concepción de *Piss Christ* la propuesta plástica de Serrano parece estar signada por una especie de cruzada publicitaria contra supuestos tabúes.

Sin duda, la suya fue una movida estratégica muy inteligente para subir al escenario frente al auge de la maquinaria censora que entonces imperaba, pero si eso no le agrega valor a su obra, mucho menos se lo quita. Lo que la guía es el supuesto táctico de saber conjugar lumi

Cadáver EXQUISITO





Andrés Serrano nació en Nueva York en 1950, pero es hijo de madre cubana y padre hondureño. Sus fotos despertaron una ola de rechazos en el Senado de los Estados Unidos y llevaron a replantear el camino que tomaban los fondos económicos gubernamentales destinados a la cultura. Sus series **Morgue** y **Nomads**, sus trabajos con orina, leche o sangre, y sus declaraciones son prueba contundente de una particular manera de hacer arte.

Cadáveres EXQUISITOS



De la serie *Morgue*



De la serie *Nomads*



Ku Klux Klan

Por GUILLERMO PIRO El nombre de Andrés Serrano comenzó a sonar fuerte cuando el 18 de mayo de 1989 el senador norteamericano Alphonse D'Amato hizo pedazos una fotografía del artista titulada *Piss Christ* durante una sesión del Senado. Otro senador, Jesse Helms, al finalizar aquella sesión vociferó a todo pulmón frente a las cámaras de televisión: "No conozco a Serrano y espero no encontrarme con él nunca. Porque Serrano no es un artista: es un cretino". El acto de D'Amato y las declaraciones de Helms, en medio del agitado mar cultural por el que navegaba la política de Bush (un transatlántico estupendo, sucesor del gran galeón de la reaccionaria era reaganiana) dieron comienzo a lo que se llamó "Culture Wars", un debate a nivel nacional en torno de la libertad de expresión y las subvenciones federales otorgadas a artistas de la calaña de Serrano. El debate se llevó a cabo entre el sector oficialista y el de las artes "independientes" bajo forma de enfrentamientos, poniendo bajo sospecha la democratización de la producción artística. El simbólico actor principal no era otro que Jesucristo, el Redentor, el Mesías, debida y pulcramente manipulado por el artista. Pero a pesar de la notoriedad adquirida con aquella fotografía, el resto

de los trabajos fotográficos de Serrano no mereció entonces mayor atención. *Piss Christ* sigue siendo aún hoy la obra cuyas coordenadas llevan siempre al centro del huracán Andrés. El crucifijo está inmerso en un fluido brillante que hasta podría considerarse decorativo y guarda una calidad cromática que lo emparenta con el estilo "camp", base fundamental de la estética "kitsch". Las dimensiones, la escrupulosidad compositiva y el emplazamiento exaltatorio del crucifijo le confieren una resolución formal análoga a la de un aviso publicitario. Solamente cuando el espectador se detiene ante el título advierte que el crucifijo está sumergido en orina. El acto transgresor, el gesto, supera la mera desacralización: es provocación en estado puro; es casi un reto, o mejor, una amenaza. Desde la fecha de concepción de *Piss Christ* la propuesta plástica de Serrano parece estar signada por una especie de cruzada publicitaria contra supuestos tabúes.

Sin duda, la suya fue una movida estratégica muy inteligente para subir al escenario frente al auge de la maquinaria censora que entonces imperaba, pero si eso no le agrega valor a su obra, mucho menos se lo quita. Lo que la guía es el supuesto táctico de saber conjugar lumi-

nosidad, color, abstracción, distanciamiento, perfeccionismo e incomodidad con maestría; el arte, en suma. Tanto por su temática como por su formalidad, las fotografías de Serrano recuerdan los óleos de Murillo o Zurbarán. En realidad, toda su obra parece un simulacro de lo pictórico. Serrano lleva a cabo ese simulacro a través de todos sus primeros proyectos con fluidos corporales, en donde pareciera que se propone "erotizar" ciertos referentes religiosos haciéndolos interactuar con algunos líquidos corporales —leche, sangre, espermia y orina—, haciendo que la fotografía adquiera una textura que recuerda el preciosismo plástico de los cuadros del siglo XVI, cuando Serrano trabajaba sobre un lienzo y obturaba a pinceladas. Su rara melange entre sacro y profano, sexo y muerte, lo vuelven, a pocos años de haber entrado en escena, un clásico inevitable.

Hubo un tiempo en que el retrato era el monopolio de quienes detentaban el poder. Los museos están plagados de reyes, caudillos militares, condottieri, sumos sacerdotes, príncipes y princesas, magnates de las finanzas, políticos, pintores y literatos laureados. Esos individuos ejercieron su derecho sobre nuestra mirada póstuma mediante poses convencionales adecuadas para la inmortal-

dad. No hace falta insistir demasiado para reconocer que el retrato implicó a lo largo de la historia un código bastante limitado de actitudes, gestos, posiciones corporales, miradas y puntos de vista. ¿Qué pasa entonces con la serie de Serrano titulada *Nomads*, "homeless", mendigos y marginales que fotografió colocándolos en las mismas poses ennoblecedoras características de la retratística tradicional —trasladando su estudio, tal como solían hacer los grandes retratistas del siglo XVII, al "hábitat natural", al subterráneo neoyorquino? Esos seres vestidos con harapos aparecen ante nosotros como personajes épicos, cargados de una fuerte intensidad física y moral. Son solitarios heroicos de los que podría decirse que encarnan todas las virtudes de aquellos que otrora merecieron el alto honor del retrato para el consumo postrero. Y sin embargo sabemos que son vagabundos. Así es como Serrano hace estallar el conflicto latente entre los códigos del retrato y su utilización ideológica. O mejor dicho, entre la verdad del modelo (la cámara "nunca miente") y la convención hagiográfica que todavía anida debajo de cualquier intención retratista. Lo que Serrano consigue es invertir los términos: esos seres insignificantes consiguen destruir, gracias a su

noble y falsa apariencia, los estereotipos pautados del retrato fotográfico de estudio. Entonces, la pregunta obligada ¿miente la cámara? Las apariencias dicen que sí, pero la disposición, el tema, la escenografía y los referentes culturales dicen lo contrario. Sus recientes trabajos lo encuentran retratando a miembros del Ku Klux Klan (los representantes arquetípicos de su campo adversario) y a los pobres habitantes de Budapest. Es como si el fotógrafo tratara de evitar jugar en el terreno de la fuerza apostando e invitando a jugar en el terreno del arte. "Allí donde hay límites morales no hay arte", dice Serrano. "Si el artista hace trabajos que ponen en duda la legalidad de ciertas leyes, entonces pareciera que llegó el momento de cambiarlas. El arte no debe ser prisionero ni de la ignorancia ni de la tradición." Parece que el que estuviera hablando fuera Luis Buñuel, que si hubiera llegado a ver las fotos de Serrano, habría caído a sus pies, sometido a su voluntad artística, enamorado con adolescente vigor de su *Pietà*, en donde María, blanca y regordeta, sostiene entre sus brazos, sobre el fondo nuboso de las consagraciones, el cadáver de un enorme pescado que salvó a los demás y no pudo salvarse a sí mismo.

Su trabajo más crudo hasta el momento es la serie *Morgue*. Serrano intenta fijar lo abyecto de la manera más inmaculada, más delicada y perfecta. Se trata de cadáveres recientes, muertos por diversas razones, que Serrano explicita en el título de cada una de las fotos. Si no fuera por la labor estetizante del autor, la visualización de las fotografías sería prácticamente imposible. Otra vez vuelve a reconstruir la iconografía propia de los retratos de los mártires religiosos: manos en ademán hierático, miradas extáticas, muecas, heridas sangrantes. Hay una fotografía que llama poderosamente la atención: es el rostro de perfil de una mujer negra, muerta en manos de la policía. La mujer se llamaba Jane Doe y tiene vaciado un ojo y una mancha de sangre en la sien izquierda; el fondo negro —el antídoto común de toda la serie *Morgue*— recuerda un recurso común en la publicidad de cajas de bombones. Entre las muchísimas cosas que podría descubrirse mirando esta fotografía hay una que parece ser, quizás, la más anecdótica: en la frente, la piel reseca de la mujer está levantada; y debajo, lo que se ve, es la piel blanca. He ahí el espesor del racismo.

Estamos atravesando una auténtica "edad de oro" de la fotografía, con realizaciones de una intensidad difícilmente equiparable en toda su historia. Hay que hacer una lectura política del trabajo de Serrano porque en el fondo aquello que no se quiere ver y que él se empeña en mostrar no es otra cosa que el sueño americano: el moralismo, el desprecio por lo que es diferente.

Al final, quizás, se trata simplemente de un intento del fotógrafo por hacernos ver cómo somos en realidad, atraídos y al mismo tiempo repelidos por el sexo fascinados por lo diferente pero al mismo tiempo incapaces de aceptarlo. Para poder "ver" sus fotografías hace falta ejercitarse. Incapaces de comportarnos de manera diferente entonces, aturdidos atraídos y repelidos por estas imágenes nos entregamos sin resistencia a una visión de la vida —total, brutal: literalmente una visión del interior de la vida— muy difícil de olvidar. Es posible rechazarlas, pero es verdaderamente difícil pasar delante de esos ventanales abiertos a la humanidad mirando para otro lado. **A**

ueva York en 1950, pero
padre hondureño. Sus
e rechazos en el Senado
varon a replantear el
ndos económicos guber-
cultura. Sus series
abajos con orina, leche o
s son prueba contundente
e hacer arte.

eres TOS



De la serie *Morgue*



De la serie *Nomads*

nosidad, color, abstracción, distancia-
miento, perfeccionismo e incomodidad
con maestría; el arte, en suma. Tanto por
su temática como por su formalidad, las
fotografías de Serrano recuerdan los óle-
os de Murillo o Zurbarán. En realidad,
toda su obra parece un simulacro de lo
pictórico. Serrano lleva a cabo ese simu-
lacro a través de todos sus primeros pro-
yectos con fluidos corporales, en donde
pareciera que se propone "erotizar" cier-
tos referentes religiosos haciéndolos inte-
ractuar con algunos líquidos corporales
—leche, sangre, esperma y orina—, ha-
ciendo que la fotografía adquiera una
textura que recuerda el preciosismo plás-
tico de los cuadros del siglo XVI, cuando
Serrano trabajaba sobre un lienzo y ob-
turaba a pinceladas. Su rara melange en-
tre sacro y profano, sexo y muerte, lo
vuelven, a pocos años de haber entrado
en escena, un clásico inevitable.

Hubo un tiempo en que el retrato era
el monopolio de quienes detentaban el
poder. Los museos están plagados de re-
yes, caudillos militares, condottieri, su-
mos sacerdotes, príncipes y princesas,
magnates de las finanzas, políticos, pin-
tores y literatos laureados. Esos indivi-
duos ejercieron su derecho sobre nues-
tra mirada póstuma mediante poses con-
vencionales adecuadas para la inmortal

dad. No hace falta insistir demasiado pa-
ra reconocer que el retrato implicó a lo
largo de la historia un código bastante
limitado de actitudes, gestos, posiciones
corporales, miradas y puntos de vista.
¿Qué pasa entonces con la serie de Se-
rrano titulada *Nomads*, "homeless", men-
digos y marginales que fotografió colo-
cándolos en las mismas poses ennoble-
cedoras características de la retratística
tradicional —trasladando su estudio, tal
como solían hacer los grandes retratistas
del siglo XVII, al "hábitat natural", al
subterráneo neoyorquino? Esos seres
vestidos con harapos aparecen ante
nosotros como personajes épicos, cargados
de una fuerte intensidad física y moral.
Son solitarios heroicos de los que podría
decirse que encarnan todas las virtudes
de aquellos que otrora merecieron el al-
to honor del retrato para el consumo
postero. Y sin embargo sabemos que
son vagabundos. Así es como Serrano
hace estallar el conflicto latente entre los
códigos del retrato y su utilización ideo-
lógica. O mejor dicho, entre la verdad
del modelo (la cámara "nunca miente")
y la convención hagiográfica que toda
vía anida debajo de cualquier intención
retratista. Lo que Serrano consigue es in-
vertir los términos: esos seres insignifi-
cantes consiguen destruir, gracias a su

noble y falsa apariencia, los estereotipos
pautados del retrato fotográfico de estu-
dio. Entonces, la pregunta obligada:
¿miente la cámara? Las apariencias dicen
que sí, pero la disposición, el tema, la
escenografía y los referentes culturales
dicen lo contrario. Sus recientes trabajos
lo encuentran retratando a miembros del
Ku Klux Klan (los representantes arque-
típicos de su campo adversario) y a los
pobres habitantes de Budapest. Es como
si el fotógrafo tratara de evitar jugar en
el terreno de la fuerza apostando e invi-
tando a jugar en el terreno del arte. "Allí
donde hay límites morales no hay arte",
dice Serrano. "Si el artista hace trabajos
que ponen en duda la legalidad de cier-
tas leyes, entonces pareciera que llegó
el momento de cambiarlas. El arte no
debe ser prisionero ni de la ignorancia
ni de la tradición." Parece que el que es-
tuviera hablando fuera Luis Buñuel, que,
si hubiera llegado a ver las fotos de Se-
rrano, habría caído a sus pies, sometido
a su voluntad artística, enamorado con
adolescente vigor de su *Pietà*, en donde
María, blanca y regordeta, sostiene entre
sus brazos, sobre el fondo nuboso de
las consagraciones, el cadáver de un
enorme pescado que salvó a los demás
y no pudo salvarse a sí mismo.

Su trabajo más crudo hasta el momen-
to es la serie *Morgue*. Serrano intenta fi-
jar lo abyecto de la manera más inmacu-
lada, más delicada y perfecta. Se trata de
cadáveres recientes, muertos por diver-
sas razones, que Serrano explicita en el
título de cada una de las fotos. Si no
fuera por la labor estetizante del autor,
la visualización de las fotografías sería
prácticamente imposible. Otra vez vuel-
ve a reconstruir la iconografía propia de
los retratos de los mártires religiosos:
manos en ademán hierático, miradas ex-
táticas, muecas, heridas sangrantes. Hay
una fotografía que llama poderosamente
la atención: es el rostro de perfil de una
mujer negra, muerta en manos de la po-
licía. La mujer se llamaba Jane Doe y tie-
ne vaciado un ojo y una mancha de san-
gre en la sien izquierda; el fondo negro
—el artilugio común de toda la serie *Mor-
gue*— recuerda un recurso común en la
publicidad de cajas de bombones. Entre
las muchísimas cosas que podría descu-
birse mirando esta fotografía hay una
que parece ser, quizás, la más anecdóti-
ca: en la frente, la piel reseca de la mu-
jer está levantada; y debajo, lo que se
ve, es la piel blanca. He ahí el espesor
del racismo.

Estamos atravesando una auténtica
"edad de oro" de la fotografía, con reali-
zaciones de una intensidad difícilmente
equiparable en toda su historia. Hay que
hacer una lectura política del trabajo de
Serrano porque en el fondo aquello que
no se quiere ver y que él se empeña en
mostrar no es otra cosa que el sueño
americano: el moralismo, el desprecio
por lo que es diferente.

Al final, quizás, se trata simplemente
de un intento del fotógrafo por hacernos
ver cómo somos en realidad, atraídos y
al mismo tiempo repelidos por el sexo,
fascinados por lo diferente pero al mis-
mo tiempo incapaces de aceptarlo. Para
poder "ver" sus fotografías hace falta
ejercitarse. Incapaces de comportarnos
de manera diferente entonces, aturridos,
atraídos y repelidos por estas imágenes,
nos entregamos sin resistencia a una vi-
sión de la vida —total, brutal: literalmente
una visión del interior de la vida— muy
difícil de olvidar. Es posible rechazarlas
pero es verdaderamente difícil pasar de-
lante de esos ventanales abiertos a la
humanidad mirando para otro lado. ■



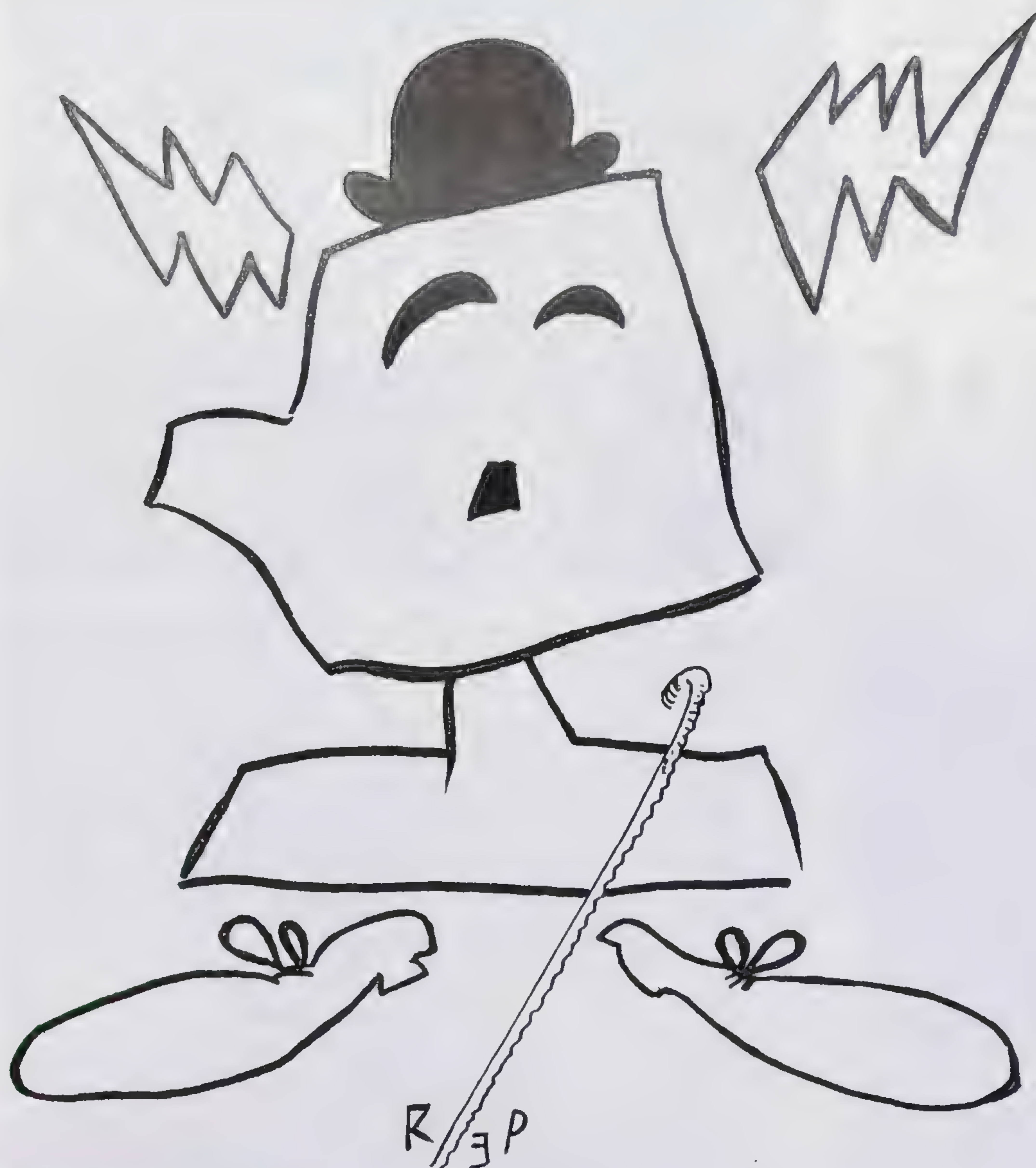
News from ARGENTINA

Entre la maraña de noticias que en forma de bytes viajan por la Internet, es cada vez más notoria la presencia de textos en castellano. Si bien la calidad de los sitios a veces dejan el apetito intacto, algunos -inexplicablemente ocultos- asoman como buen bocado. Un caso es el servicio de la Agencia Noticias Argentinas que se ofrece a través del proveedor local de acceso Siscotel (<http://internet.siscotel.com/indices/notarg/>). El servicio cuesta 30 pesos mensuales, pero los usuarios que se suben a Internet por medio de Siscotel tienen acceso gratuito.

Si bien el servicio no es full de la agencia -ya que la suscripción para los medios es mucho más costosa-, los cables que aparecen en tiempo real cubren las expectativas básicas de un usuario que demanda información argentina. También en Siscotel se pueden consultar las noticias que despacha France Press (<http://internet.siscotel.com/indices/afpesp/>), pero en este caso desde todo el mundo y en español. Ambos sitios funcionan las 24 horas, incluidos fines de semana y feriados.

La vanguardia finlandesa El dato suena extraño: el país que tiene más host-computadoras que almacenan información y están conectadas a Internet- per cápita no es, como puede pensarse, imperialmente, Estados Unidos. Ni tampoco Canadá o Francia, sino Finlandia. Con sus cinco millones de habitantes, el país del norte europeo incorpora un nuevo record: es el primero en ofrecer un teléfono celular con acceso a newsgroups y a algunas páginas de la Web.

La oferta no es extraña: casi un tercio de la población finlandesa posee celulares y la proyección indica que en 1997 el crecimiento será del 27 por ciento. Además del intenso frío que estimula la comunicación electrónica en detrimento de los contactos personales (que requieren abandonar el cálido hogar), el desarrollo informático de Finlandia cuenta con una colaboración inestimable: el Estado, que destina una parte importante del presupuesto anual a la investigación en ciencia y tecnología.



Tiempos modernos

Si Chaplin lo viera, seguramente se motivaría para hacer una versión remozada de *Tiempos modernos*. American Film Institute, el poderoso estudio de Hollywood, estrenó la película *The Rink*, de Charles Chaplin, en Internet. En la transmisión se emplea el

software que desarrolló VDO (<http://www.vdo.net>) para transmisiones de video en tiempo real. Es decir, sin necesidad de recibir un archivo durante dos horas para recién luego poder disfrutarlo. La calidad del video no es mala, pero si la conexión es inferior a 28.800 baudios, será mejor que el televidente se olvide de ver cine por Internet. La película se puede ver en <http://ptd15.afionline.org/cinema/>, pero hay que apurarse, por-

que en estos días ya se anuncia otro estreno: el clásico en la Net ahora tendrá como protagonista a Buster Keaton, aunque American Film no anunció de qué película se trata.

Los responsables del proyecto se mostraron exuberantemente entusiasmados con la posibilidad de que "una película tenga una audiencia planetaria", pero sin dudas no conocen la calidad de las conexiones del Tercer Mundo ni sus precios.

Tori Amos, acosada

Se preparó como siempre, afinando su enorme piano de cola y

su voz levemente disfónica que le otorga ese toque tan particular a su canto. Pero no fue un concierto más.

En la medianoche del este norteamericano del jueves 23 de enero, la cantante Tori Amos -que hace unos años fue víctima de un intento de violación- tocó en el Madison Square Garden de Nueva York a beneficio

de Rainn, una organización que protege a los niños víctimas de abusos sexuales.

No es la primera vez que Tori canta a beneficio.

Tampoco lo fue su presentación en Internet: las casi dos horas del concierto fueron transmitidas por Inter-

net en vivo y en directo, como había ocurrido a mediados de 1996 desde la discográfica Virgin. Claro que la tecnología no lo puede todo -al menos, por

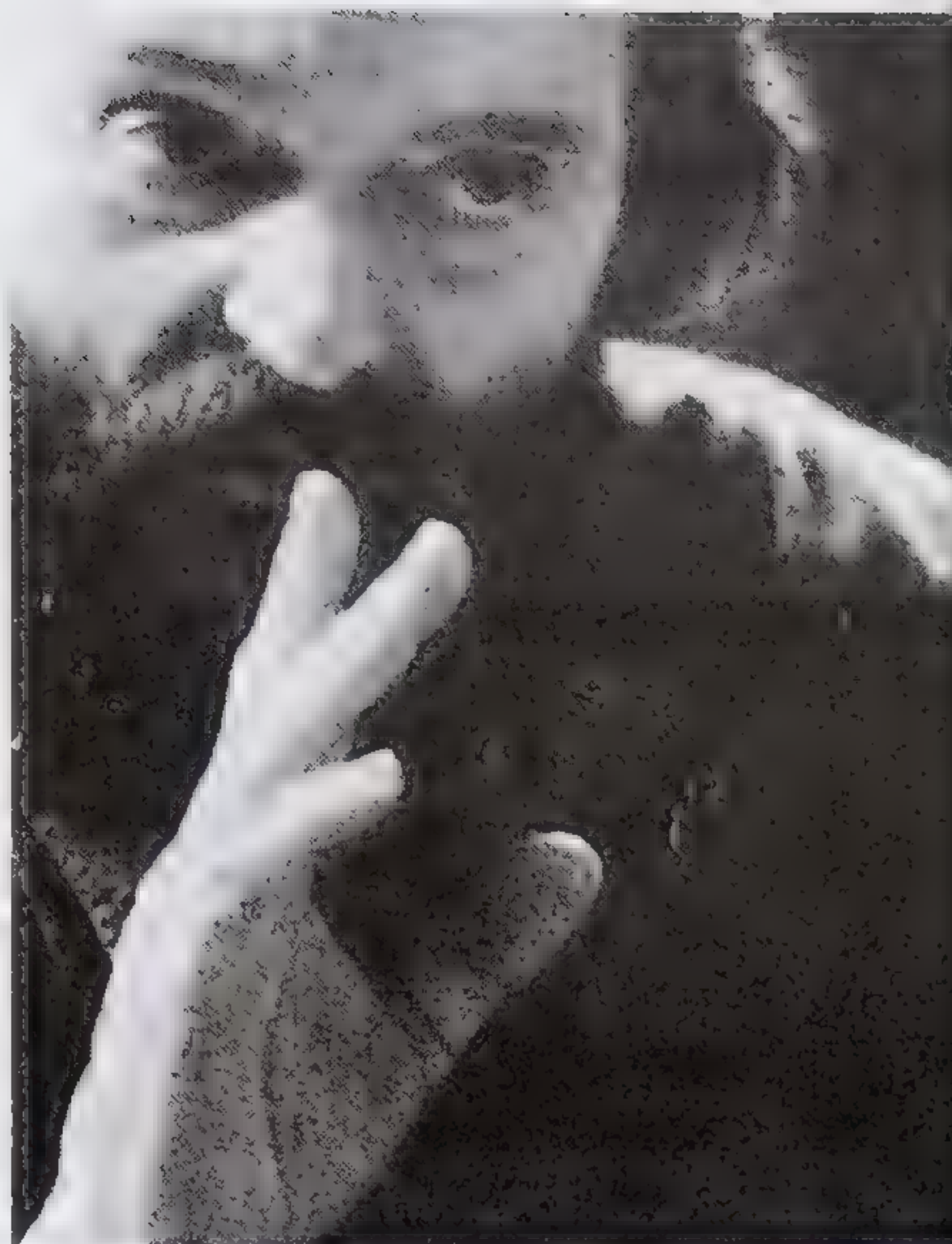
ahora-, y varios cybernautas que no llegaron a tiempo se quedaron "haciendo calle", virtual, claro. Ocurrió que la demanda de sonido en directo superó las expectativas de los organizadores y técnicos, aunque no informaron la cantidad de navegantes que accedieron en tiempo real al concierto. De todas formas, los fanáticos e interesados en la rubia muchacha podrán escucharla y verla en <http://www.rainn.org/music.html>, y también en <http://atlanticrecords.com/digitalarena/tori-012397/>.

THE CONCERT FOR RAINN



FEATURING TORI AMOS

El éxito del espíritu



En los Estados Unidos, su último disco, *Letanie*, vendió, en una sola semana, más que los de los cantantes y grupos de moda. El estonio Arvo Pärt –compositor serial arrepentido– vuelve a la espiritualidad recorriendo climas que remiten a la Edad Media, en su apuesta por encontrar un lenguaje musical superior de la vanguardia.



Por DIEGO FISCHERMAN La popularidad no suele ser algo demasiado bueno cuando se habla de música clásica. Y la hazaña de que un disco dedicado a composiciones de este siglo y llamado *Letanie* llegue a colocarse primero en el ranking de ventas estadounidense, arribando con facilidad a las 50 mil copias en apenas una semana, provoca, por lo menos, desconfianza.

Arvo Pärt, estonio nacido en 1935 y emigrado a Berlín en 1980, caracterizado por algunos como exponente del *minimalismo místico*, ex compositor serial –de hecho, la primera obra inscrita en esa estética y escrita en Estonia es su oratorio *Maailma samm*–, y a quien una definición más generosa podría caracterizar como *neogregoriano* o *neomedievalista*, es posiblemente el más popular de los compositores clásicos.

Algunos detalles de marketing –la foto de sus manos colocadas como en plegaria que ilustra su disco *Passio*–, en los que tienen que ver tanto el misticismo que Pärt efectivamente cultiva como la línea editorial del sello alemán ECM (que funciona casi como su discográfica oficial), parecen ligar a este autor con las modas new age y con los consumos de lo estático (hasta recordar el impensado éxito de ventas, hace dos años, de una colección dedicada al

canto gregoriano). Esa podría ser la causa de su fama. Sin embargo, no alcanzaría para determinar por qué músicos de los que hace treinta años ponían el grito en el cielo ante cualquier cosa que sonara tonal (y por supuesto ante eso que solía denominarse *el opio de los pueblos*), hoy respetan –y hasta estrenan sus obras– a un hombre que gusta ser fotografiado en catedrales y que casi no escribió música que no se acerque al mundo tonal-modal y que no contenga aspectos relacionados con la contemplación o con la religiosidad en alguna de sus formas.

Signo de la época o simple operación de mercado, lo cierto es que la apuesta por una especie de nueva sencillez, en que el uso de lo vocal es uno de los recursos principales, además de abrirle una zona del consumo virtualmente vedada a quienes hacen profesión de fe contemporánea, le permitió aportar un soplo de renovación dentro del territorio de ultracomplejidad diseñado a partir de la herencia de Anton Webern. Ni Stockhausen, ni Pierre Boulez, ni los nuevos monstruos –como el inglés Bryan Ferry– lograron jamás estar en el Top Ten. Lo que no significaría demasiado de no ser porque Pärt, además, aparece como adalid de lo que teóricos y críticos de diversa laya se apresuran a

caracterizar como *la nueva tendencia*.

“Yo no entiendo como los jóvenes pueden soportar esta clase de ruido”, dijo una vez. Nada inesperado, tratándose de un compositor que reniega de las disonancias, salvo por un detalle: Pärt, invitado de honor durante la grabación de *Nekrolog*, compuesta por él en 1960, acababa de oír una obra suya. Sin embargo, nada en el estilo de Pärt permite pensar en un abordaje ingenuo hacia la materia musical. Ningún elemento lleva a la confusión que podría derivar de frases como “la música es sentimiento”, o cosas por el estilo. Por el contrario, Pärt, simplemente, encontró una manera de organizar el material por afuera de las viejas cuestiones de la direccionalidad tonal o de las maneras de evitarla.

Su música, eventualmente, no es ni tonal ni atonal; está armada sobre otro eje. “La voz humana es el instrumento más perfecto que existe –explica–; el instrumento más cercano a nosotros y al que podemos responder con los matices más sutiles. Las palabras son para mí lo más importante, ellas definen la música. Las entonaciones, frases, pausas, casi todos los parámetros del texto, tienen un significado importante. Uno puede decir que la construcción de la música está basada en la construcción del texto”

Poner en palabras lo que hace no es

algo que a Pärt le guste demasiado. “Hablar de mi música me lleva a un círculo vicioso del que, en la medida de lo posible, trato de escapar. Si estoy escribiendo una obra nueva, entonces no puedo decir nada de ella porque si lo hiciera se me irían las ganas de seguir escribiendo. Y si se trata de algo que ya he compuesto, entonces no tengo nada que decir. Creo que la música es la forma más directa para el oyente de saber algo sobre la música. Y es la única capaz de decir algo al respecto. Sólo la música puede hablar de sí misma”. La frase que mejor lo define –y que mejor define su música– es, en consecuencia, brevísima: “Es suficiente cantar una sola nota, si se la canta con belleza”. Y puesto a ampliar el concepto dice: “Cuando eso sucede, no hay nada que explicar. Eso no puede ser descripto. Ese es el misterio de la música. Esto puede sonar un poco metafórico pero es mi actitud como compositor, el espíritu de quien escucha, en su totalidad, tiene que estar preparado para eso. Estoy hablando de lo que está entre los sonidos y más allá de ellos. Se puede comparar con el gesto del director antes de caer señalando la entrada de los músicos. Todavía no es música, aún no se puede oír, pero todo el carácter de la música está definido en él. Todo está allí, en eso que todavía no suena.” ■

Aguada

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo

16

♦ **Barroco.** Interpretando obras de Bach, Bononcini, Marais y Telemann, se presenta el grupo La Bagatelle, de San Pablo, Brasil. El conjunto está integrado por Paula de Mata y Gilberto Caserio (flautas dulces), Joao de Miranda (cello) y Sergio de Carvalho (clave). A las 17 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada \$ 1.

♦ **Música viva.** En el ciclo organizado por la revista *La Contumacia* se presentan Guambia con Cacho Tejera. A las 20.30, en el Teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Entradas desde \$ 5.

♦ **Cine club.** En el ciclo homenaje al director R. W. Fassbinder se proyectará *El frutero de las cuatro estaciones*. A las 20 en el Taller de Estudio Arte, Av. Scalabrini Ortiz 532.

GRATIS

♦ **Espectáculos infantiles.** Presentación de la obra de títeres para los más chiquitos *Cuentos de la fantasía* y *La comedia de las equivocaciones*, una adaptación de la obra de Shakespeare para toda la familia. A las 18 y 19 respectivamente, en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada \$ 5 (cada espectáculo).

♦ **Títeres.** Taller de armado de títeres a cargo de Marcela García y luego presentación de las obras *Retazos de amor* por la compañía La Carbonera y *Carlitos pescador* por la Compañía Titiritesca. A las 17.30, 18 y 19 respectivamente, en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. A la gorra.

♦ **Murga.** Presentación de la murga Envasados en Origen. A las 18, en el Parque Chacabuco (bajo la autopista), Asamblea 1200.

GRATIS

♦ **Cine.** Dentro del ciclo dedicado a Clint Eastwood organizado por la Filmoteca de Buenos Aires se proyectará la película *Los Puentes de Madison*. A las 20.30 y 22.30 en el Auditorio del Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada \$ 3.50.

♦ **Barriletes.** El Club de Barriletes de Buenos Aires convoca a una remontada en la que se pueden llevar barriletes propios o adquirirlos en el lugar. También es una buena ocasión para realizar consultas sobre el tema: en el lugar hay una feria de artesanos y algunos puestos de comida y bebida. Desde las 14 en el Paseo de la Costa de Vicente López, Urquiza y el río (Libertador al 13000).

GRATIS



Mercedes Sosa. La Negra cierra el ciclo de recitales gratuitos organizados por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad, de gran éxito tanto en asistencia del público como en lo hecho por los artistas convocados. A las 20 en la Plaza de las Naciones, Figueroa Alcorta y Pueyrredón.

GRATIS.

Lunes

17

♦ **Exposiciones en Mar del Plata.** En el Teatro Auditorium de Mar del Plata se están realizando diversas muestras, como la "Colección Telefónica de Pintura Joven" —obras seleccionados de artistas plásticos argentinos—, "Arte en tránsito" —pintura, dibujos y grabados de Doffo, Eckell, Lecuona, López Armentia, Médici y Santa María— y "Neruda en el alma" —fotografías de Sara Facio entre otras. De 17 a 1 en las distintas salas del Teatro Auditorium, Bv. Marítimo 2280. **GRATIS**

♦ **Mercado de las Luces.** Tanto coleccionistas como buscadores de antigüedades y artesanías —y curiosos— pueden acercarse a este interesante mercado, en el que se pueden encontrar porcelanas, cristalería, relojes antiguos, raros minerales, abanicos, imaginería y artesanías de todo tipo. De 11 a 19 en la Manzana de las Luces, Av. Julio A. Roca 600 (esquina de Perú y Alsina).

GRATIS

♦ **Arboles.** Es el nombre de la muestra de fotografías de Rubén Sotera. La misma está integrada por cuarenta magníficas fotografías que permiten descubrir al árbol, tan visto y tan olvidado. Esta es la primera de una serie de muestras denominada "Ecosur", y que quiere ser un aporte al movimiento ecológico. De 16 a 21 en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. **GRATIS**

♦ **Esculturas.** Muestra de esculturas de metal del plástico uruguayo Walde-mar Moreira, quien estará trabajando todos los días en el mismo lugar, de modo que los que asistan podrán presenciar momentos del proceso creativo. De 16 a 20 en la Plaza de las Américas del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

♦ **Jóvenes artistas.** Continuará hasta el 28 de febrero una exposición de jóvenes artistas —Patricia Battista, Marila Beredjiklian, Daniela Vecchiarelli, María Zimmerman y Marcela Rainieri— que reúne obras en diferentes disciplinas como los son dibujo, pintura, grabado y escultura. De 10 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. La entrada al centro es de \$ 2.



Trío gótico de guitarras. El Trío Gótico de Barcelona, integrado por los españoles Francisco Gamallo e Ignacio López y el porteño Gustavo Margulies, continúa hasta fines de febrero con un programa en el que conviven música clásica —Vivaldi, Mozart, Bach—, española —Albéniz, Rodrigo, Falla, Tarrega— y latinoamericana —Troilo, Piazzolla, canciones mexicanas. A las 19 en el Paseo de las Victorias, Avenida Divisadero entre Cerezo y Avellano, Cariló.

GRATIS.

Martes

18

♦ **Mariette Lydis.** Exposición de parte de la colección donada al museo por esta ilustradora francesa, nacida en Viena y radicada en Buenos Aires en 1940. De 12 a 20 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada \$ 1.

♦ **Actuación.** Encuentro gratuito de tres horas de duración sobre *El actor, el cuerpo y la palabra en la construcción de la ficción teatral*, a cargo de las profesoras Cristina Livigni e Isabel Martín, que a partir del 26 dictarán un seminario. La convocatoria es a estudiantes de teatro y actores, y para informes e inscripción hay que llamar de 9 a 19 al 9510680 y al 954-1144. A las 19.30 en La Ranchería, México 1152. **GRATIS**

♦ **Trajes y maquetas.** Continúa la exposición de trajes y maquetas de las producciones más significativas de ópera y ballet en toda la historia del Teatro Colón, entre las que se destacan las de *Carmen*, *La Traviata* y *Rigoletto*. El recorrido se puede realizar libremente o con guías bilingües especializados. De 10 a 17 en el Salón Dorado, en la Galería de los Bustos y el foyer del Teatro Colón, Cerrito 618. Entrada \$ 5.

♦ **Talleres.** Comienza la inscripción para el ciclo de talleres en la Casa de la Juventud, abiertos en distintas disciplinas para jóvenes entre 13 y 30 años. La posibilidades son computación, artesanías, dificultades de aprendizaje, mimo, orientación vocacional, plástica, animación de fiestas infantiles, teatro, música, literatura, ajedrez, periodismo, dinámica de grupo, pintura sobre madera, policromía, tridimensión, modelismo estático y maqueta, diseño gráfico y canto. Informes de 9 a 18 al 795-3501, 7963130 o en Arenales 1318, Vicente López. **GRATIS**

♦ **Música.** Presentación del cantante Facundo Saravia. A las 20, en la playa de estacionamiento del Jumbo Palermo, Av. Bullrich y Cerviño. **GRATIS**

♦ **Rock.** El Ciclo Molotov continúa con sus shows semiacústicos, a la espera de una nueva temporada en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Esta vez sobre un mismo tablado se presentan Adrián Paoletti, Un Montón de Lugares, Catalina y Televidentes, con shows especialmente concebidos para la ocasión. A las 22 en Cocodrilos, Balcarce 1053. **GRATIS**



Fútbol y cultura. Es el nombre del ciclo que organiza el Café Abril. En esta oportunidad se realizará un reportaje público, a cargo del sociólogo Sergio Levinsky al periodista José María Suárez (Walter Closs en la revista *Humor*). El nombre de la entrevista es "El legado de Dante Panzeri". A las 20.30, en el Café Abril, Arenales 900.

GRATIS.

Miércoles

19

♦ **La Dama de Bollini.** En este especial café-galería de arte, se está realizando la exposición de pinturas de Gisel Franquet, que puede ser visitada hasta el 24 de febrero. Además se dictan clases de tango a cargo de los profesores Nadia y Esteban (a las 21). La dirección es Pasaje Bollini 2281 (altura Pacheco de Melo 2800). **GRATIS**

♦ **Teatro para el oído.** Continúan las presentaciones del espectáculo *Los últimos días de Johnny Weissmüller* relatando el viaje por el mundo de una orquesta de circo a través de la imaginación y la música. A las 20 en el hall central del Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530.

GRATIS

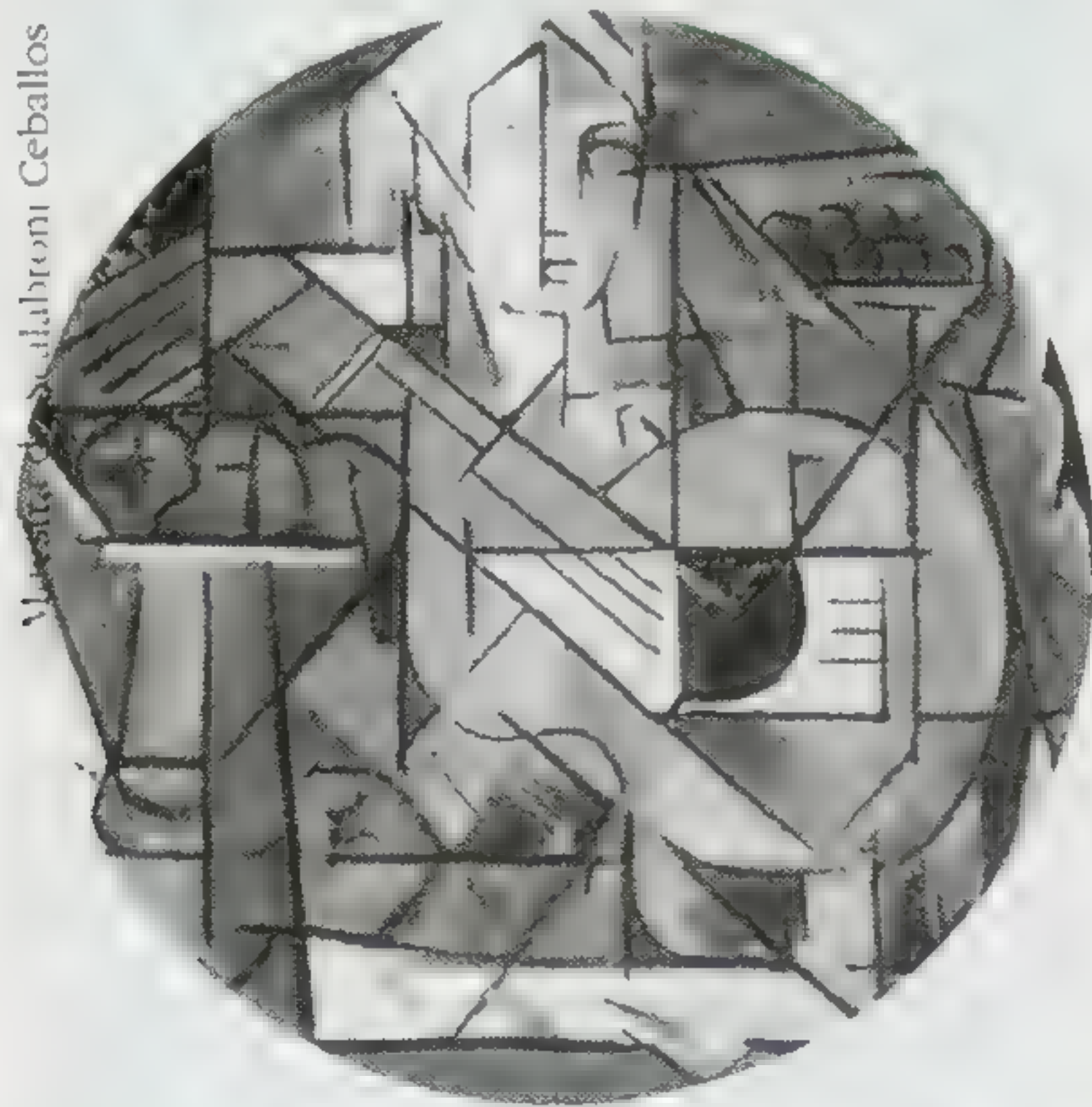
♦ **Ganadoras del Oscar.** La Secretaría de Programación Cultural de la Manzana de las Luces organiza el ciclo de cine de películas ganadoras del Oscar. En esta oportunidad se proyectará *Sin novedad en el frente* de Lewis Milestone. A las 20.30 la sala de los representantes de la Manzana de las Luces, Perú 272 y 294.

GRATIS

♦ **Pinturas.** Continúa la exposición de pinturas del artista plástico José Sevilla, la muestra *El rastro en el rostro* y la exposición de obras premiadas en el XI Salón Nacional de Arte Textil 1996, organizadas por la Secretaría de Cultura de la Nación. De 13 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

♦ **Danza.** Presentación del espectáculo de danza *Los premiados*, con las coreografías de Mabel Dai Chee Chang, María José Goldin, Roxana Grinstein, Miguel Robles y Diana Theodoridis. A las 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada \$ 6.

♦ **Naturaleza.** Audiovisual a cargo del naturalista Ricardo Barbetti. La idea es mostrar las diferentes especies de animales y plantas que aún se encuentran y que existieron, y también variedades de plantas de la selva amazónica. Ver lo poco que queda de estas riquezas es una manera de concientizar sobre la necesidad de cuidarlas y tratar de que no desaparezcan. A las 18 en la Quinta Trabucco, Panamericana y Melo. **GRATIS**



Pintura. Exposición de Santiago Scalabrón Ceballos, pintor nacido en Alta Gracia y que, tras vivir en España, Francia y Grecia, desde principios de 1996 reside en nuestro país. Desde 1991, su adhesión al constructivismo es determinante en su obra. De 15 a 22 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Jueves

20

♦ **Espectador cinematográfico.** Las actividades del primer taller para el espectador cinematográfico continúan con la proyección de la película *El monte de las viudas*, dirigida por John Irvin. Luego, se propone el diálogo abierto para comentar el film. A las 19.30, en la Biblioteca Obrera Juan B. Justo, Av. La Plata 85. **GRATIS**

♦ **Conferencia.** Dentro del ciclo "El artista y su obra" se realizará la conferencia sobre Paul Gauguin a cargo de la licenciada Cecilia Balza. A las 17 en el Museo de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. **GRATIS**

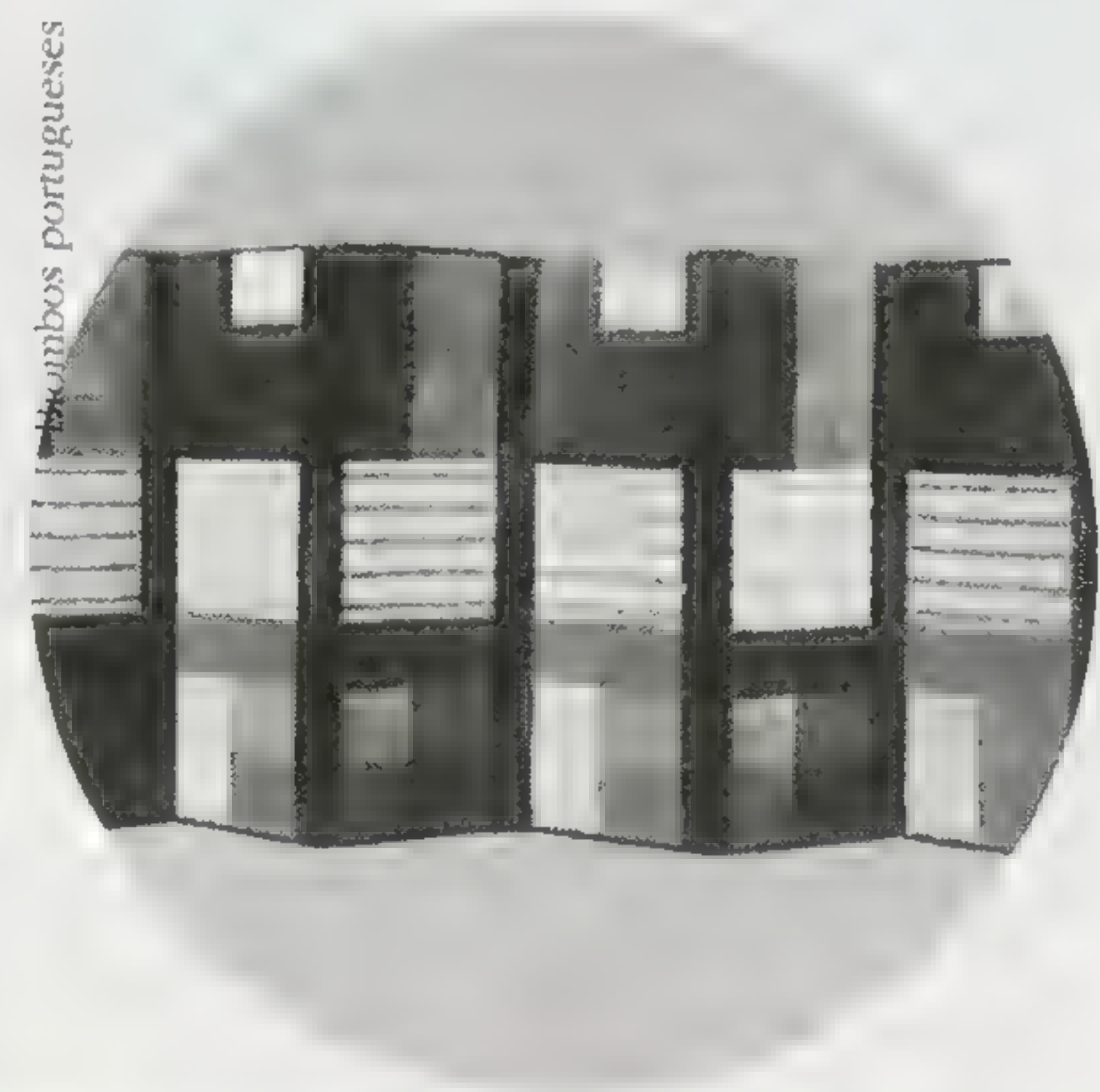
♦ **Tangos y milongas.** Continúa la exposición "Tango, milongas y milongueiros" de esculturas y pinturas de Germán Cunes y Germán Caporale. A partir de las 18 en el Centro Cultural de la Ribera, Roque Sáenz Peña 1485, San Isidro. **GRATIS.**

♦ **Sin Reyes.** El grupo musical Sin Reyes continúa presentando su disco *Agenda XXI*. A las 18.30 en el B.A. Center Loft, Herrera 541. **GRATIS**

♦ **Clint Eastwood.** La Filmoteca de Buenos Aires está desarrollando un ciclo dedicado a este director, en esta ocasión se podrá ver *Joe Kidd* (cinemascope-color). Los que quieran asociarse a la filmoteca pueden tener acceso a sus colecciones filmicas y consultar el catálogo de films. A las 20.30 y 22.30, en el Auditorio Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada \$ 3.50.

♦ **Urban Groove.** Son un grupo de disc jockeys que hacen lo suyo valiéndose de estilos como el house, acid, techno, trance y breaks, y que se presentarán por tres jueves en un Dr. Jekyll convertido en pista de baile. Antes, a las 0.30 tocan Los Látigos. En Monroe 2315. Entrada \$ 6.

♦ **En órbita.** Una nueva vuelta de La Trup con un espectáculo para toda la familia. Un viaje por galaxias imaginarias a través de malabares y acrobacias. A las 21.30 en la Sala Casacuberta, Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530. Entrada \$ 6. También va los viernes 21.30 y sábados y domingos a las 18.30.



Biombos. Inaugura la muestra "Biombos portugueses contemporáneos", organizada por Unión Latina. Ocho destacados artistas portugueses fueron convocados para pintar sobre biombos de seis hojas al conmemorarse los 450 años de amistad luso-japonesa. Esta misma exposición fue presentada en 1993 en Tokio, y recientemente en el Palacio Legislativo de Montevideo. A las 19 en el Museo E. Sívori, Avenida Infanta Isabel 555. Entrada \$ 1.

Viernes

21

♦ **Cine de terror.** Continúa el ciclo Vincent Price-Roger Corman con la proyección de *Cuentos de terror* (*Tales of Terror*, 1963), película en la que están acompañados por Peter Lorre y Basil Rathbone. A la 1 de la madrugada en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada \$ 3,5.

♦ **Cantos milenarios de la tierra.** El grupo La Tinya estrena su nuevos espectáculo, *Cantos milenarios de la tierra*, en el cual las cantoras Miriam García y Susana Tribe, discípulas de Leda Valladares y actuales integrantes de su comparsa, recorren un amplio repertorio anónimo del noroeste argentino compuesto de bagualas, vidalas y tonadas, para rescatar el canto primitivo del hombre. A las 21 en el auditorio de la Asociación Bancaria, Sarmiento 341 1º piso. Entrada \$ 5.

♦ **Hop Frog.** Es el nombre de la obra basada en el último cuento escrito por Edgar Allan Poe e interpretada por el grupo independiente Aglio Olio Peperoncino. Es una sátira delirante sobre el poder y el amor entre personajes inquietantes, con excelente música de Carlos Alonso y la dirección de Marta Cisera. A las 21 en la sala 26 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada \$ 5.

♦ **Unipersonal.** Continúa *El espermatozoide alienado*, un unipersonal humorístico de Pablo Misacantano que va por su decimoprimer año de representaciones ininterrumpidas. Política, actualidad, sexo y costumbrismo son algunos de los temas que se tratan. A las 23 y a la 1 en el Teatro del Centro, Sarmiento 1249. **GRATIS**

♦ **Canciones para volver.** Los cantantes líricos Diego Sanclemente y Fabiana Bruni en una obra que transcurre en una estación de tren y que incluye la interpretación de canciones como "Amigos para siempre", "Solamente una vez", "María Bonita" y "Caserón de tejas". La idea, puesta en escena y producción es de Ramiro Bianchi y María Laralde. A las 21 en los jardines del Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422. **GRATIS**

♦ **Cine francés.** Dentro del ciclo de cine en homenaje a Jean Renoir se proyectará su película *Une partie de campagne* (1936). A las 18.30 en el Museo de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. **GRATIS**



Humor. Los alumnos del taller de Alberto López Castell, Mónica Silver y Silvia Kanter en una muestra de sketches de humor. Escenas sobre textos como *Los fracasados*, donde la mujer de Judas habría sido la responsable de la muerte de Jesús, junto a monólogos como "La puta en el manicomio" de Dario Fo, se combinan con improvisaciones referidas a conflictos de actualidad. Los viernes a las 22 en Luis Viale 50 (entre Warnes y Acoyte). A la gorra.

Sábado

22

♦ **Aerobics.** Escenarios especialmente montados en los bosques de Palermo, Parque Centenario, Parque Saavedra y Parque Chacabuco. Puede participar todo aquel que lo desee sin importar su edad o estado físico. Organiza la Dirección General de la Juventud como parte del programa Defensa de la Vida Sana. Los profesores comienzan a las 9 de la mañana y la clase dura hasta las 11, también el domingo. **GRATIS**

♦ **Retangos.** Coreografías de Ana Itelman, Ana María Stekelman, Alejandro Cervera y Doris Petroni por el Ballet Contemporáneo del TMGSM. A las 20 en el Hall Central del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

♦ **Teatro.** *Modigliani* es el nombre del espectáculo unipersonal de Osvaldo Teser, basado en la novela *El torrente* de Sergio Leonardo. A las 19 en el Museo Eduardo Sívori, Avenida Infanta Isabel 555. La entrada general cuesta \$ 1.

♦ **Fiesta.** Festival de la máxima pureza promete actitud rave y música rockera preMTV, sorteos de discos compactos y la posibilidad de desayunar en la mañana del domingo. Después de la medianoche en Cocodrilos, Balcarce 1053. Entrada \$ 5.

♦ **Ciclo de cine paralelo.** Ciclo dedicado al cine real de Alain Robbe Grillet, quien rechazara el realismo convencional del cine comercial, en favor de lo "real" expresado mediante una mayor imaginación y contradicciones. En esta oportunidad se proyectará *L'eden et apres*. A las 17, en la videoteca del Museo Nacional de Bellas Artes, Av. Libertador 1473.

GRATIS

♦ **Teatro.** Presentación de la obra *Play*, pieza breve de Samuel Beckett, interpretada por Maricel Alvarez, Bibiana Aflalo y Eugenio Soto bajo la dirección de Luis González Bruno. A las 18 y 18.45 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

GRATIS

♦ **Teatro gratis para jubilados.** Presentación del espectáculo de tangos y milongas de las primeras décadas del siglo, creado y dirigido por Santiago Doria. A las 21, en el Teatro de la Ribera, Pedro de Mendoza 1821. **GRATIS**



Teresa Parodi. Presenta su unipersonal *Como dicho al pasar*. En este trabajo Teresa Parodi se vale de un tono intimista para reflexionar junto a su público mediante un diálogo con la Margarita (personaje de una de sus canciones), entrelazando textos y canciones. A las 21.30 en la Sala Casacuberta del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada \$ 8.



Con sólo tres números en la calle y sus correspondientes informes sobre la policía, la revolución y Dios, la revista **¡Suélteme!** se aferra a su condición de publicación independiente para mezclar las desdichas del mundo que nos rodea con los frutos de la imaginación de sus responsables.



Suéltos

Por ESTEBAN RIAL "La intención no era hacer una revista de historietas nacional. Se da así porque somos nosotros los que la hacemos, y nosotros somos de acá", dice Pablo Fayó cuando se le señala el carácter innegablemente argentino de *¡Suélteme!*, la revista cuya historia podría resumirse en la de un grupo de siete guionistas y/o dibujantes —Fayó, Darío Adanti, Podeti, Migliardo, Dani the O, Sapia y Parés— unidos por un préstamo del Fondo Nacional de las Artes y la voluntad de concretar el sueño de la revista propia. Pero estos datos casi no explican nada. Habría que saber otras cosas: que la mayoría de sus integrantes ya se conocían entre sí (por el vicio de publicar en las mismas editoriales) y que, según palabras de Darío Adanti, "ya había una línea en común, que tiene más que ver con la historieta humorística que con la experimental o de vanguardia".

Hablar de "historieta humorística" no es algo tan común como le podría parecer al no iniciado en la materia. En Argentina hay una tradición de mantener como esferas separadas a la historieta a secas (sean costumbristas o vanguardistas, se trate de *Patoruzú* o de *Fierro*) y al humor gráfico, que es aquel en el que todo se resuelve en un solo cuadrado. Por otra parte, la influencia más fuerte en el ámbito del cómic viene de Europa. En cambio, en *¡Suélteme!* las referencias y los códigos historietísticos salen del under norteamericano de los 60, con Robert Crumb a la cabeza, de las ediciones de la editorial mexicana Novaro y de los dibujitos animados de la televisión desde Popeye hasta nuestros días.

Claro que las influencias foráneas se complementan en este caso con temas y hasta financiación argentinos. Un tanto sorpresivamente, es el Fondo Nacional de las Artes uno de los organismos que

da dinero a la transgresora revista. Algo que además tiene una tierna historia detrás. La madre de uno de los siete fundadores de *¡Suélteme!*, la señora Adanti, de profesión traductora, había obtenido una beca del Fondo Nacional de las Artes, por lo que animó a su pequeño a hacer las gestiones pertinentes, que terminaron con la presentación de currículums, un proyecto detallado de la propuesta, un presupuesto y la garantía de propiedad de una motocicleta. A cambio de todo les fue prestada una cantidad de dinero a devolver en cómodas cuotas que aún siguen pagando a pesar de que la moto —lamentablemente— fue robada.

Hasta el momento han aparecido tres números con sus correspondientes tapa color e interior blanco y negro; y que el primero haya aparecido en diciembre de 1995 y el tercero en diciembre del '96 demuestra la real periodicidad de una revista planeada como bimensual. Además, reflexiona resignadamente Esteban Podeti, "comercialmente, somos unos cuadrados: sacamos dos números en verano, cuando ni los distribuidores la quieren distribuir ni los kiosqueros la quieren aceptar".

Cada número contiene un tema de tapa disparador de una historieta principal y una recopilación de textos, dibujitos e historietas cortas que aportan reflexión y confusión sobre el tema en cuestión. En el primer número eligieron poner en tapa a la policía, e incluyó desde una galeña de *Grandes policías de la historia* (Starsky y Hutch, Laura Novoa, el patrullero Mancuso y padres policías de hijos famosos como Pipo Cipolatti y Pettinato, entre otros) a una huella digital para recortar de Juan Vucetich. El número dos fue dedicado a la Revolución a secas con unas antológicas viñetas del Papa de vacaciones en México, estado laico, ins-

trucciones de cómo hacer una bomba Molotov y, para recortar, el Che Guevara. En el tercer número el tema fue Dios, con una desopilante historieta titulada *Las Aventuras de Dios contra las monjas Ninjas*, una lista de cosas que sólo El puede hacer y un crucifijo para armar en que —tirando del correspondiente hilo— un Jesús troquelado mueve sus brazos y piernas. Hay algo de saludable espíritu adolescente en *¡Suélteme!*, una mezcla de irreverencia con clima de revista de centro de estudiantes, a pesar de que el promedio de edad de sus responsables está en los 27/28 años, lo que los convierte en verdaderos estudiantes crónicos. Esta revista se distribuye en kioscos y comiquerías, pero por el momento la mayor parte del público de *¡Suélteme!* es gente que tiene acceso a ella porque se la regalan (lo que podría llevar a pensar que si la revista fuese gratuita sería un éxito contundente). La estrategia es la de ir creciendo número a número (el próximo incluirá un informe sobre la década del setenta) pero conservando la calidad de independientes. "Un editor siempre te quiere cambiar la tapa o alguna historieta, y entonces dejaría de ser *¡Suélteme!*" coinciden sus creadores. ■



PERSONAJES

Es sabido que la única manera en que un dibujante de historietas puede volverse conocido es mediante un personaje, y en *¡Suélteme!* hay varios candidatos. Uno es El Mugre, un joven argentino y desagradable al que los últimos cuadrillos suelen mostrar salvajemente golpeado. También están el señor Figueroa y el señor Zuberbüller, dos defensores de las buenas costumbres que prenden fuego a personas, y Dios, que protagoniza sus milagrosas aventuras. Pero, sin lugar a dudas, el personaje que más pasiones ha despertado en la corta historia de la revista es Agapito. Agapito es un discapacitado mental lleno de carisma y una fuerza sobrehumana que coprotagonizó junto a El Rulo la última historieta del primer número, titulada *El tarado de tu amigo*, en el que hasta hizo una imitación de Carlitos Chaplin. El gran éxito obtenido entre el pequeño círculo de lectores de *¡Suélteme!* provocó que su autor, Fayó, le diera un descanso para el tercer número, aunque no sería raro que éste sea el comienzo de un nuevo caso de conflicto entre creador y criatura.





Señora de Señoras

Por CLAUDIO ZEIGER Luce nombre y apellido rotundos; tal vez, de cantante de tangos. La sugerencia de que pudo haber sido cantante la hace sonreír con nostalgia: confiesa que es algo que le hubiera gustado hacer, aunque se declara poco dotada para el oficio. Con la actuación no le sucedió lo mismo, claro está. Cualquiera que la haya visto sobre un escenario o, recientemente, en televisión sabe que está frente a una actriz de ductilidad asombrosa, una figura en ascenso y además despreciada, si se tiene en cuenta que no tiene ningún problema en abordar la comedia y el humorismo, una veta que a veces frena a los actores con chapas de "serios". Ductilidad: hoy es, en simultáneo, una sufrida recién separada penando por su ex en el ciclo *Señoras y señores*, y en *Humores que matan*, la obra dirigida por su esposo Oscar Martínez, una prostituta a punto de suicidarse en la historia de Elaine May y un personaje neurótico de comedia de psicoanalizados, en la de Woody Allen. Subió por primera vez a un escenario allá por 1983. Fue dirigida por Carlos Rivas, Omar Grasso, Luis Agustoni y Alberto Ure. Su rostro también empezó a exponerse por la pantalla de TV en diversos ciclos atendibles como *Hombres de ley*, *Compromiso*, *Atraverse*, *De poeta y de loco* o *Nueve lunas*. Sin embargo descreo de lo que llama "el folklore del teatro" es decir, la vocación desde chiquita. Lo suyo tuvo una dosis de azar, ligado con avatares personales pero también con el tiempo histórico que le tocó vivir a la generación de los que hoy promedian los cuarenta años.

"Llegué a la actuación de una manera muy casual, aunque no creo en las casualidades, pero lo cierto es que no fue una historia de vocación temprana", confiesa Mercedes Morán. "Llegué a partir de una decepción bajo la dictadura, por que cursaba sociología y dejaron sin efecto la carrera. Había estudiado mucho durante dos años, estaba sin saber que

Es capaz de interpretar al mismo tiempo a una señora argentina recién separada y a una prostituta suicida. Entró en el mundo del teatro porque la dictadura militar le cerró las puertas de la sociología. Sin embargo no le fue nada mal: protagoniza una obra de teatro que ya lleva poco más de medio año en cartel y es una de las figuras centrales del exitoso ciclo de los cuarentones. Es Mercedes Morán.

hacer en mitad del año y llegué al teatro impulsada por una amiga que me dijo que podía hacerlo aunque no quisiera ser actriz. Fui a probar con el curso de Lito Cruz. Al principio me dijo que él no tomaba gente que no quisiera ser actor. Después me llamó. No sé. Se habrán anotado pocos, o necesitaría la guita. Pero cuando empecé a estudiar me quedé colgada, fascinada con lo que ese mundo mostraba."

¿No volvió a la facultad?

—No. Hubo una época en que estando en crisis con la actuación tuve la fantasía de empezar psicología. Siento que sería una tarea que podría hacer. Es algo que se relaciona con la actuación. ¿Cómo hacer para padecer menos? Creo que la mayoría de los actores, si no fuéramos actores, estaríamos locos. Este es un trabajo curativo. No me refiero al psicodrama, sino que es una ocupación que te cura. Tiene que ver con la estructura emocional del actor, gente con una enorme necesidad de aprobación, más grande de la que poseemos en la vida privada. En algunos casos se consigue curar o calmar ese agujero

Pareciera que en la televisión se está apostando a la identificación entre los actores y los personajes. Una forma de naturalismo que lleva a pensar que ustedes son más

o menos de la misma madera que las criaturas que encarnan...

—Eso tiene que ver con la convocatoria de trabajo que hace la televisión. No se buscan actores que compongan nada. Es lo que sucede en los famosos castings, tanto para conocidos como para desconocidos. En general te llaman para hacer un personaje que asocian con vos, o que lo ven parecido. De allí viene el tema del famoso encasillamiento. En teatro, la convocatoria es más interesante para los actores. Una de las cosas por las que más me gusta ser actriz es la posibilidad de ser otras, que es experimentar una forma de locura. En televisión uno hace algo más parecido a lo que es en realidad. De todos modos en *Señoras y señores* la propuesta del elenco no vino del canal, la armamos los actores. No sé hasta qué punto somos o no nosotros, pero creo que somos poco convencionales

¿Se están conformando grupos, algo así como comunidades de actores que comparten una visión común?

La televisión, como lugar de trabajo se achicó. Ellos están cada vez menos dispuestos a invertir. En realidad creo que programas como el nuestro existen para calmar la necesidad de trabajo. En tonces, es natural que se conformen co

mo grupos más homogéneos alrededor de una idea. Son cosas que nacen en los momentos oscuros de la necesidad, que es cuando se agudiza la imaginación. Al final pueden terminar bien, con proyectos creativos, pero que no salen ingenuamente de las ganas de crecer juntos sino de la necesidad.

¿Por qué está tan en boga el eje generacional: los veintipico, los treintaipico, los cuarentones? ¿Es una moda o hay algo más?

—Creo que hay moda porque nosotros no intentamos sectorizar el programa en un lugar generacional y a pesar de no tener esa intención fue algo que se impuso. Tendrá que ver con que hay mucha gente con ganas de ver historias que le suceden a los que tienen más de veinte. Hay un enorme sector de gente de los treinta a los cuarenta que tuvo, con respecto a la pareja, un determinado mandato, que es el de los padres. Y esta gente, en general, ha roto con ese mandato: estamos metidos en ese baile. Es algo fuerte lo que está pasando con estos temas, las nuevas familias, los hijos de distintos matrimonios, y mucha televisión sigue empeñada en mostrar una familia que ya no existe. Tratamos de mostrar cómo son estos vínculos, con cuáles amigos se llega a esta edad, qué te une y qué te separa.

Mencione una situación en la que ser mujer le haya perjudicado para actuar, y una en la que la haya beneficiado.

—No es cuestión de una situación especial, pero sí existió o puede seguir existiendo alguna dificultad por lo que se espera que haga o parezca una mujer, una cara o un comportamiento determinado, el deber ser de una actriz. Paradójicamente, lo que me ha posibilitado es llevar a cabo algo en contra de estos parámetros, pero unido al reconocimiento que yo hoy también disfruto. Como todas las cosas, es paradójico: lo mismo que te dificulta te hace crecer. ■

Después de casi 15 años de letargo, los monstruos del cine español han vuelto de la tumba. En esta temporada invernal los fans españoles del cine bizarro celebran la resurrección de figuras de culto en el género, como el venerable Narciso Ibáñez Menta, el lobizón hispano Paul Naschy y el rey de los cineastas deformes, Jesús "Jess" Franco.

Monstruos con

Zeta



Por ALFREDO GARCÍA Estuvieron casi 15 años en letargo sepulcral, pero este invierno madrileño parece haber despertado a los monstruos del cine español y abierto sus sarcófagos. Los fans españoles del cine bizarro están celebrando con mucho ajo la resurrección de sus mayores figuras de culto, empezando por el venerable Narciso Ibáñez Menta, pasando por el lobizón hispano Paul Naschy y desembocando en el rey de los cineastas deformes, Jesús "Jess" Franco. El hecho de que la película española más taquillera del año 1996 haya sido *El día de la bestia*, de Alex de la Iglesia (estrenada el año pasado en la Argentina y editada hace muy poco en video) ha alentado a los productores peninsulares a poner dinero en films de títulos tan sugerentes como *Licántropo*, o *La lengua asesina*, o *Killer Barbies*. El eje del fenómeno radica en el giro que recibe el género, merced a la convivencia de los viejos monstruos junto a nuevos directores y actores "post-almodovarianos", que reformulan los elementos de la estética thrash y gore que aparecían de manera ingenua y casera en los viejos films de Naschy, Franco o del argentino León Klimovsky (que en los 70 dirigió a Ibáñez Menta en varios productos de horror como *Odio mi cuerpo* y *La saga de los Drácula*).

El más sorpresivo de estos resucitados es Narciso Ibáñez Menta, que no aparecía en la pantalla grande desde 1980, cuando aceptó hacer un pequeño papel en el film de Paul Naschy *El retorno del Hombre Lobo*, por amistad con el director, y corporizó a un anciano profesor que moría estrangulado en su silla de ruedas. El actor que aterrizó a los argentinos en legendarios programas de TV como "El hombre que volvió de la muerte" y "El muñeco maldito" es el único veterano del género terror de todo el elenco de *Sólo se muere dos veces*, una comedia fantástico-horripilante dirigida por los debutantes Ibarretxe Bros. (un grupo creativo formado por tres hermanos que escriben, producen y dirigen, al estilo de Joel y Ethan Coen) con

producción de Andrés Vicente Gómez, el mismo de *El día de la bestia* (y también productor del nuevo film de Alex de la Iglesia, *Perdita Durango*, basada en el libro del norteamericano Barry Gifford, el mismo de *Corazón salvaje*, de David Lynch). La película de los Ibarretxe Bros. narra las desventuras de un actor que, deprimido por ser rechazado en todos los castings, se suicida. Pero la trama saca al histrión de su sepulcro para convertirlo en un muerto viviente que sigue tratando de conseguir algún buen rol. Finalmente su carrera actoral logra despegar, pero lo encasillan en papeles de zombie. En uno de los momentos culminantes del film, Narciso aparece amado con una ametralladora cazando al zombie desde un helicóptero. *Sólo se muere dos veces* recibió buenos comentarios y tuvo un buen rendimiento comercial en los cines españoles, por lo que se puede suponer que su exportación a otras latitudes es bastante probable.

Aunque Narciso Ibáñez Menta es muy conocido en España, no alcanza la estatura mítica que se le adjudica en la Argentina, algo así como el Boris Karloff hispano. Ocurre que el superastro indiscutido del cine de terror español es Jacinto Molina, más conocido como Paul Naschy, que al interpretar al hombre lobo Waldemar Daninsky y a otros monstruos clásicos en films como *La marca del Hombre Lobo*, *La maldición de la bestia*, *El espanto surge de la tumba*, *El gran amor del conde Drácula* y su mayor éxito comercial, la coproducción hispano-germana *La Noche de Walpurgis* (dirigida por León Klimovsky) convirtió al terror en uno de los géneros más taquilleros y prolíficos de la última etapa de la España franquista. A lo largo de la década del 70 se rodaron en España casi doscientos films de terror, que en su mayoría no se estrenaron en la Argentina porque eran demasiado fuertes para ser permitidos por los censores criollos, pero también debido a que los distribuidores locales pensaron que nuestro público no podría tomarse muy en serio a unos

monstruos con acento castizo. Por eso se da la extraña paradoja de que Paul Naschy es casi un desconocido en la Argentina, mientras que en los Estados Unidos es considerado, junto con Christopher Lee, el único superastro del cine de terror aún vivo. (Afortunadamente el año pasado se proyectaron algunos de sus mejores películas en un ciclo organizado por el ICI.)

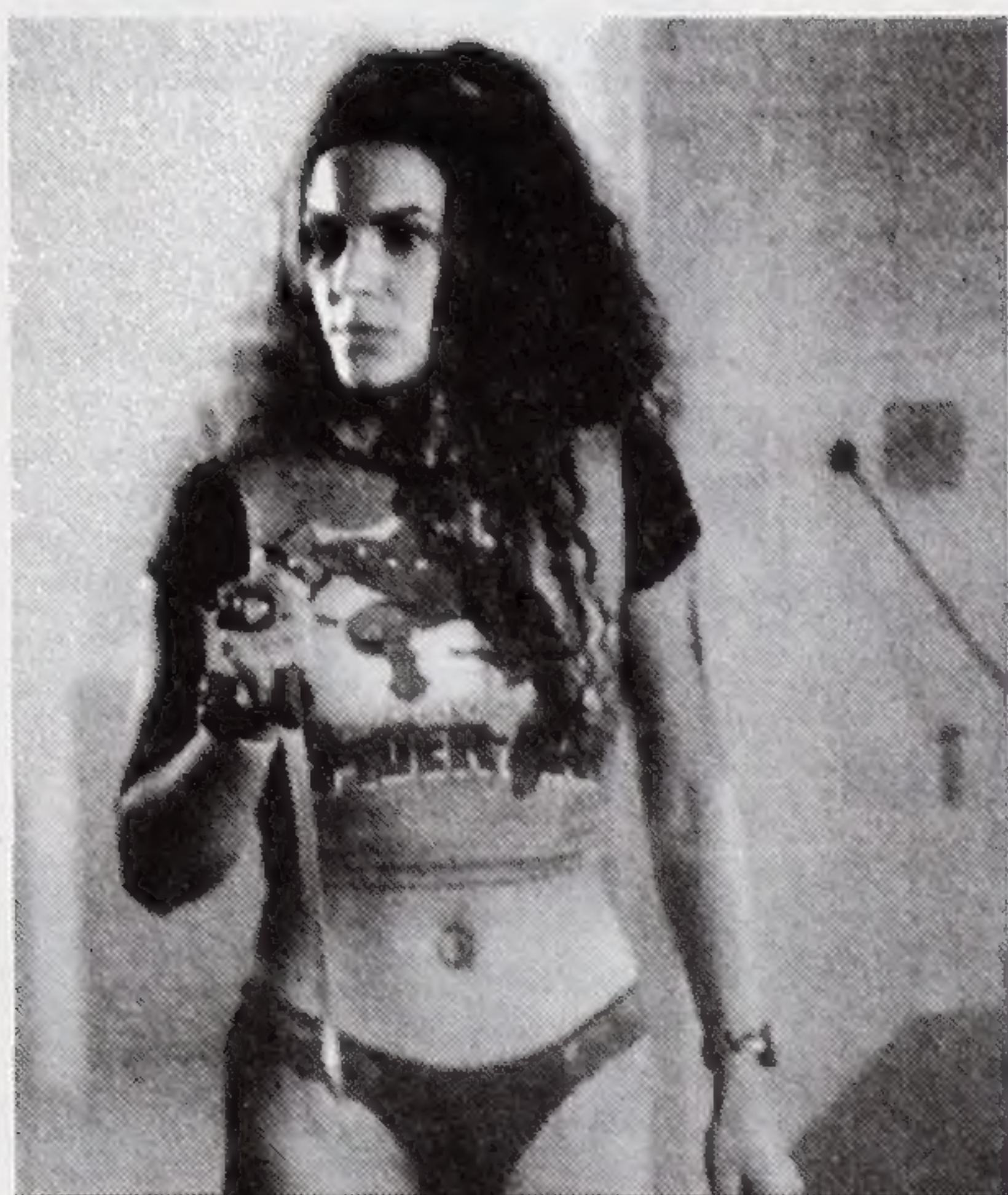
Pero por el momento no hay noticias sobre el estreno en nuestras pampas del nuevo film de Naschy, *Licántropo* (que ya tiene fecha de estreno en los Estados Unidos para mediados de 1997). La película marca la reaparición del lobizón Waldemar Daninsky luego de 13 años de ausencia de las pantallas (su último film había sido la ultrabizarra coproducción hispanonipona *La bestia y la espada mágica*, rodada casi íntegramente en Japón, donde Naschy es una figura de culto). En una vuelta de tuerca sorpresivamente seria, *Licántropo* comienza en la Segunda Guerra Mundial y describe el exterminio de gitanos por los nazis. El film muestra a un Naschy lógicamente más maduro (este año cumplirá 63 años), con un nuevo diseño de maquillaje de lobizón (levemente menos peludo que los de sus viejas películas), y fue exhibido a fin del 96 en la Semana del Cine de Terror de San Sebastián, para la algarabía de los fans de Waldemar Daninsky.

Sin embargo los monstruos españoles no son profetas en su tierra: en los Estados Unidos y varios países europeos tienen muchos más seguidores que en su propio país. Esto se nota especialmente con el director más prolífico del cine moderno (ha hecho cerca de doscientos films), Jesús "Jess" Franco, que luego de dos años de inactividad (un auténtico record en su trayectoria) volvió a las andadas con *Killer Barbies, The Movie*. La película, definida por su director como "un encuentro generacional entre los músicos del rock independiente español y el mayor director de culto de España", está protagonizada por el grupo thrash español

Killer Barbies, conformado por Silvia Superstar, Billy King y Carlos Subterfuge, quienes hacen todo tipo de guarradas en el film, junto al actor Santiago Segura. Esta indescriptible mezcla de erotismo sadomasoquista, estética thrash, horror gótico, punk y psicodelia ya se perfilaba como un film de culto antes de que concluyera su rodaje. Sin embargo, al estrenarse en Madrid a fines del año pasado (coincidiendo con la salida del segundo CD del grupo Killer Barbies, titulado *Sólo para freaks*), la película sólo duró una semana en cartel. Como Franco es un experto en cambiarles los títulos a sus películas y agregarles escenas con más o menos sexo y violencia, según las necesidades de los distribuidores de cada país, se puede suponer que la carrera comercial de *Killer Barbies* será de todas maneras casi infinita, en sus diversas mutaciones.

En la banda sonora de *Killer Barbies* hay temas del grupo, claro, y de otras bandas underground españolas, como Sexy Sadie (definidos por Franco, que también es músico de jazz y ha compuesto la banda sonora de muchos de sus trabajos, como un grupo "misterioso") y Ulan Bator (un trío que toca con instrumentos que fabrican ellos mismos con cosas que encuentran en la basura). Por supuesto, como todo lo que filma Franco, *Killer Barbies* se hizo en menos de un mes: "Ya decía Buñuel que aguantar a los mismos actores más de cinco semanas es insostenible". El secreto de la producción en serie de Franco consiste en filmar partes aisladas de una película futura mientras rueda su proyecto inmediato. Por eso Franco ya habla de una secuela, titulada *Frankenstein contra los Killer Barbies*, y de una comedia negra de asesinos seriales de la tercera edad, *Abuelitos cabrones*, sobre un anciano ex legionario que se conecta por Internet con un veterano nazi para confesarse mutuamente los homicidios aberrantes que cometen cotidianamente.

Con unas cuantas pesetas más en la producción, se anuncia el estreno de *La*



Sylvia Superstar en *Killer Barbies*

A lo largo de la década del 70 se rodaron en España casi 200 films de terror, que en su mayoría no se estrenaron en la Argentina porque eran demasiado fuertes para ser permitidos por los censores criollos, pero también debido a que los distribuidores locales pensaron que nuestro público no podría tomarse muy en serio a unos monstruos con acento castizo.



De Buñuel a Saura, de Almodóvar a Bigas Luna, la filmografía española ha ido generando un espacio y un estilo propios, en donde hoy pueden ingresar sin desentonar las filmografías de estos dementes realizadores hispanos.



Jesús "Jess" Franco con calavera y actriz



Escenas de *La lengua asesina*.

lengua asesina, cuyo título internacional es *Killer Tongue*, una superproducción de más de tres millones de dólares que marca el debut en el largometraje de Alberto Sciamma, realizador de clips para Alaska y Dinarama, Héroes del Silencio, Gabinete Caligari, Fangoria y Rócío Jurado. En el film, la sexy Melinda Clarke (pupila de Zalman King en *Seducción de dos lunas 2*) es una delincuente que se hace pasar por monja hasta que un meteorito extraterrestre le otorga una lengua gigante, con vida propia y asesina. En el film hay perros caniches que, bajo el influjo alienígena, cobran forma humana transformados en

drag-queens al mejor estilo *Las aventuras de Priscilla*, donde el mismísimo Robert Englund encarna a un villano guardiacárceles que sin duda es uno de sus mejores trabajos actorales desde que dejó de hacer de Freddy Krueger. *La lengua asesina* recibió una crítica sumamente favorable en la revista norteamericana *Variety* y fascinó a Ken Russell, que presidió el jurado de la última edición del Festival de Cine Fantástico de Sitges y le dio a Melinda Clarke el Premio a la Mejor Actriz (quizá por los méritos actorales que supone elaborar un personaje con tan extrañísimos efectos especiales en la boca). Sin embargo, la pro-

ducción de Andrés Vicente Gómez dirigida por Sciamma tuvo críticas muy negativas y escasas recaudaciones en España. Aun así, como su distribución internacional está a cargo de Buena Vista, una subsidiaria del grupo Disney, es muy probable que este frenético delirio con ritmo de disco-music llegue a los cines argentinos promediando 1997.

Si se tiene en cuenta que el film más esperado del año en España es el nuevo producto de Alex De la Iglesia, *Perdita Durango* (la historia de una pareja de supercriminales encamados por la norteamericana Rosie Pérez y el español Javier Bardem,

que atraviesan los Estados Unidos con un cargamento de fetos), no caben dudas de que el cine de los 90 en la madre patria está adoptando formas bastante extrañas. Atrás quedaron aquellos films de época en que todos los personajes lucían una boina en la cabeza. De Buñuel a Saura, de Almodóvar a Bigas Luna, la filmografía española ha ido generando un espacio y un estilo propios, en donde hoy pueden ingresar sin desentonar las filmografías de estos dementes realizadores hispanos, con la esperanza de que quizá terminen influyendo en los trabajos de sus mucho menos audaces colegas argentinos. ■

La pregunta de Beckett

Irlandés autoexilado en Francia, amigo de Joyce y Cioran, trabajador implacable de la palabra hasta que la palabra se convierte en silencio, Samuel Beckett tuvo un extraño punto de quiebre a partir de un hecho fortuito: un mendigo lo apuñaló en la calle sin saber por qué. A partir de allí su literatura pasó a ser lo que se conoce hoy: el replanteo de lo absurdo de la existencia humana.

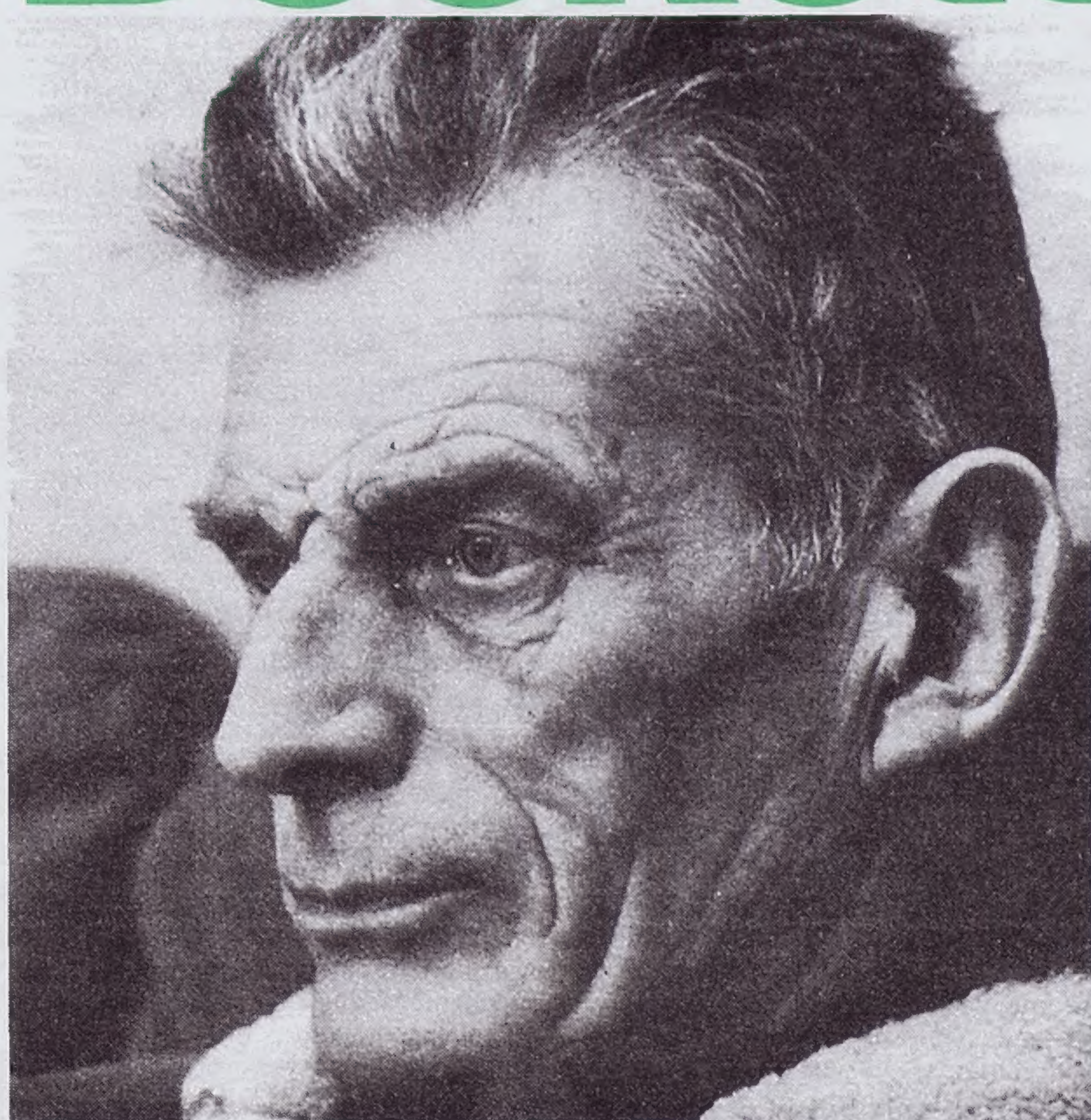
Por MIGUEL RUSSO Nació un 13 de abril de 1906 en la parte sur de Dublin, Irlanda. Su madre, Mary Beckett, le enseñó, como parte de la educación normal de un joven irlandés de buena familia, los rudimentos de la religión: oraciones y cánticos que iría olvidando poco a poco. Y los iría olvidando a pesar de concurrir a una de las doce escuelas protestantes de la ciudad, la Earlsford House.

A los catorce años se traslada al norte de su país, al condado de Fermanagh, donde sigue aprendiendo y desaprendiendo: dioses, deportes, matemáticas, literatura, amigos y enemigos. Como Wilde, como Joyce, Samuel Beckett —ese muchacho alto, flaco, de profundos ojos grises— ingresa en el Trinity College de Dublin. Lee, apasionadamente, todo lo que puede de la narrativa francesa e italiana. Tanto, que en 1927 obtiene su licenciatura en ambas lenguas. Antes, había conocido Italia; antes aún, Francia; y elige París. El muchacho alto, flaco, de profundos ojos grises se maravilla con los edificios, los cafés, las tertulias y la intelectualidad que comprende la sociedad parisina de fines de los años 20. En 1928 conoce a Joyce, quien lo incorpora a su grupo de amigos íntimos. Un año después, entabla una relación con otro grande, Ezra Pound.

Sabe, y lo sabe definitivamente, que va a ser escritor. Lo encandilan los textos experimentales, pero comienza a pensar si, en realidad, eso será lo suyo. Traduce un fragmento de Joyce de lo que en el futuro será el *Finnegan's Wake*. Anna Livia Plurabelle. Sigue, de un bar a otro, de un teatro a otro, al grupo de los surrealistas franceses. Pero en setiembre de 1930 decide regresar a su país. El Trinity College lo recibe, esta vez, como profesor de francés.

Lee a Schopenhauer, a Kant. Lee con pasión. Proust, Breton, Eluard, Joyce, la *Ética* de Geulincx. Y escribe un poema, *Whoroscope*, con el que gana diez libras como primer premio de un concurso. Escribe, también, un ensayo, *Proust*, con el que obtiene el grado de Maestro de Arte.

Una tarde de marzo de 1932 abre la ventana de su cuarto y mira Dublin. Piensa en lo absurdo que es enseñar a los demás lo que él mismo ignora. A la noche, presenta su renuncia y abandona el puesto de profesor. Viaja a Alemania y, cuando vuelve, decide instalarse nuevamente en París, donde comienza a escribir relatos. A medida que crece el cli-



ma de xenofobia en Francia, Beckett se traslada a Londres. A disgusto con la sociedad inglesa, emprende un largo recorrido por Alemania. Trenes, pequeños barcos, ómnibus y caminatas lo acercan cada vez más a su destino. Hamburgo, Berlín, Dresde, Nuremberg, Munich. Pasa dos años viajando, y vuelve a Francia donde lo espera, incondicional, su amigo Joyce.

El hombre alto, flaco, de profundos ojos grises, camina por las calles parisinas tratando de encontrar el modo de escribir. Las páginas que lleva anotadas de *Murphy*, su primera novela, no lo entusiasman. Una fresca noche de junio sale a dar una vuelta por su barrio. Camina con las manos enfundadas en su saco, los pasos largos, los ojos clavados en la oscuridad. Pasa delante de un mendigo que pide limosna en la puerta de una iglesia y todo sucede demasiado rápido. El mendigo salta y apuñala la espalda de Beckett, que cae en plena calle, con el cuchillo clavado, sangrante.

A la semana, cuando le dan el alta en el hospital, se encamina hasta la cárcel. Pide ver a su agresor, y cuando quedan solos, frente a frente, Beckett le pregunta el motivo por el cual lo atacó. "No lo sé", dice el mendigo. Y esa será la única respuesta que obtiene. Comprende, entonces, en una violenta toma de conciencia, la fuerza arrolladora que contienen los actos gratuitos. Comprende que lo verdaderamente terrible de las cosas es su presente. Comprende que tanto el pasado como el futuro son sólo efectos no deseados de un presente sin sentido. Comprende, ese hombre alto, flaco, de profundos ojos grises, qué es lo que debe escribir. Y escribe.

Llega hasta su casa, se encierra en su cuarto de trabajo —una mesa con su silla, un catre, unos pocos libros apilados en el piso— y mira, durante poco menos de media hora, la pared blanca. Poco menos de media hora, esos ojos grises, profundos, se quedan inmóviles, fijos en la pared blanca y rústica de un cuarto

de trabajo blanco y rústico, desprovisto de detalles. Beckett, en el silencio de una calle parisina, clava los ojos profundos en lo blanco, en la nada, y escribe. Termina *Murphy*.

De vuelta en Irlanda, sigue buscando cuartos de paredes blancas. Pero las paredes empiezan a temblar con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Regresa a Francia, donde entra en contacto con la Resistencia. Es descubierto por la Gestapo, pero logra huir y refugiarse en Rousillon, donde trabaja como obrero agrícola. Otro cuarto de paredes blancas y rústicas lo espera. Allí posa su mirada y escribe *Watt*.

Al fin de la guerra vuelve a París. Camina, todas las noches, con otro amigo que mucho sabía de la gratuidad de los actos, Cioran. Nunca habla de acontecimientos particulares, ya que, como lo recordó Cioran, Beckett era "uno de esos seres que permiten concebir que la historia es una dimensión de la cual el hombre hubiera podido prescindir". Y entonces seguirían sus novelas (*Molloy*, *Malone muere*, *El innumerable*, *Mercier y Camier*, *Compañía*), sus relatos (*Residua*, *Textos para nada*, *Sin*, seguido de *El Despoblador*), sus obras de teatro (*Esperando a Godot*, *Fin de partida*), sus poemas. Seguiría su extraño conocimiento de la vida, el premio internacional de los editores compartido con Jorge Luis Borges, su mirada profunda, sus caminatas, su predilección obsesiva por las paredes blancas, el Nobel de Literatura que aceptó pero no fue a recoger. Seguiría su alta y flaca figura, como un Quijote del siglo XX, febril, tajante, insuperable.

Un 22 de diciembre de 1989, luego de una larga temporada en un hogar de ancianos, moría rodeado del mayor de los silencios. De esos silencios que él tanto supo construir, aspirando el vacío, profanando cada palabra. Su entierro, en el cementerio de Montparnasse, fue tan solitario como el de Mozart, ese otro genio enloquecido. La pregunta sobre el porqué todavía sigue sin respuesta. ■

Best Sellers

Ficción

- 1 El general, el pintor y la dama,** María Esther de Miguel (Planeta, \$ 18)
- 2 Extraño testamento,** Sidney Sheldon (Emecé, \$ 12)
- 3 El último Don,** Mario Puzo (Ediciones B, \$ 19)
- 4 Piratas, fantasmas y dinosaurios,** Osvaldo Soriano (Norma, \$ 17)
- 5 Andamios,** Mario Benedetti (Seix Barral, \$ 16)
- 6 F2F, un asesino en Internet** Phillip Finch (Emecé, \$ 17)
- 7 El manifiesto negro,** Frederick Forsyth (Plaza y Janés, \$ 24,50)
- 8 Nosotras que nos queremos tanto,** Marcela Serrano (Alfaguara, \$ 18)
- 9 Trainspotting,** Irvine Welsh (Anagrama, \$ 19)
- 10 Mañana en la batalla piensa en mí,** Javier Marías (Alfaguara, \$ 11)

No ficción

- 1 La inteligencia emocional,** Daniel Goleman (Vergara, \$ 22)
- 2 Las que mandan,** Any Ventura (Planeta, \$ 18)
- 3 Noticia de un secuestro,** Gabriel García Márquez (Sudamericana, \$ 22)
- 4 Siete leyes espirituales del éxito,** Deepak Chopra (Norma, \$ 9,50)
- 5 En busca de Dios,** Paul Johnson (Vergara, \$ 17)
- 6 Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio,** Marcos Aguinis y monseñor Laguna (Sudamericana, \$ 13)
- 7 Sarmiento (los nombres del poder),** Natalio Botana (Fondo de Cultura, \$ 15)
- 8 Encuentros,** Félix Luna (Sudamericana, \$ 22)
- 9 El futuro del capitalismo,** Lester Thurow (Vergara, \$ 19)
- 10 Ser argentino,** Pedro Orgambide (Temas, \$ 15)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los Libros, Librería, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Fiebre amarilla



TINTA ROJA,
por Alberto Fuguet. Editorial Alfaguara,
1996, 414 páginas.

Por CLAUDIO ZEIGER El periodismo sigue dando pasto a la literatura. El periodista como alter ego del detective, del investigador o simplemente de un tipo que vive aventuras, goza de buena salud, y la última novela del chileno Alberto Fuguet no sólo confirma la vigencia del tema: también comprueba que dar cabida a un cierto anacronismo es la mejor manera de ser moderno; quizás, por contraste. El cronista de *Tinta roja* trabaja en la sección más canalla de una de las variantes más abyectas del viejo periodismo: según Fuguet, los verdaderos héroes de la vida se forjan en la sección "Policiales" de un tabloide sensacionalista. Y razón no le falta.

Este héroe —o antihéroe—, Alfonso Fer-

nández, define lo suyo en forma contundente: "Nací con tinta en las venas", aunque luego lo relativiza y explica: "Nunca he tenido muy claro qué fluye exactamente por mis venas (mi ex mujer se ha encargado de esparcir el rumor de que no es más que un suero frío y gelatinoso) pero sí estoy convencido de que la tinta fue un factor decisivo en la construcción de mi personalidad, mi vida y mi carrera". A partir de allí contará su historia, que transcurre en la actualidad pero como si hubiera sucedido muchos años atrás. Al comenzar ese gran *racconto* de su vida, Fernández ya se ha convertido en otra cosa. Es un escritor de cierto éxito que dirige una revista de tarjeta de crédito "con pretensiones literarias, turísticas y culturales", pero lo que va a contar y ocupar gran parte del espacio narrativo de esta novela es la iniciación a la vida dura a través del aprendizaje del periodismo sensacionalista, de la crónica minuciosa de las miserias cotidianas.

Se sabe que el gran arte de la literatura no está en la prensa amarilla. Pero, sin dudas, hundir las manos en el trabajo sucio puede producir un tipo de artista curtido. Sobre todo si se tiene al lado a un maestro del fracaso como Faúndez, el personaje-cronista más famoso de Santiago, el tipo acabado pero con grandeza, que se convertirá en el padre y mentor del protagonista.

Sangrientas venganzas, amantes despechados, violadores de chicos, suicidas en

la madrugada, jóvenes ricos muertos por sobredosis y otras historias se empiezan a suceder en forma vertiginosa y en capítulos muy breves. Fernández y Faúndez —aprendiz y maestro— van y vienen por una ciudad cuya sola razón de ser parece que fuera la de contener violencia y diferencias sociales; sangre, sudor y lágrimas, pero también noches de bohemia y aventuras de sexo y alcohol donde asoma la punta de una revelación filosófica.

Tinta roja es una novela de largo aliento cuyo fuerte está en los brochazos y en los diálogos —precisos y creativos— poblados de una jerga entre real e inventada, llena de matices. Por momentos, los personajes centrales parecen diluirse detrás de una cortina de palabras y de episodios ajenos para reaparecer con sus propios malestares a cuevas. Son presencias fuertes. Gracias a esa combinación de entradas y salidas la novela se asemeja a una máquina que funciona sola, que seduce como una película plagada de acción que no deja pensar. La reflexión sobreviene al final, cuando se pueden atar los cabos sueltos y reconstruir el sentido que subyace a tanta violencia. Entonces, se empieza a vislumbrar que el logro de Fuguet es mayúsculo, que no sólo se limitó a contar una historia, sino que además se superó a sí mismo.

No está de más decir que en estos últimos años el lugar de este escritor y periodista cultural era el de una suerte de gurú generacional, sobre todo a raíz de sus dos primeros libros (el volumen de cuentos

Sobredosis y la novela *Mala Onda*), donde pasaba lista a los avatares de la juventud curtida bajo el pinochetismo e invadida por la cultura norteamericana. Eran, son, buenas crónicas de esa época, que lo llevaron al primer lugar de la llamada "nueva narrativa chilena" pero que también mostraban una peligrosa tendencia a encerrarse en una cápsula donde lo "generacional" se terminaba confundiendo con los gustos musicales, literarios y cinéfilos del grupo de amigos, de la tribu propia, y donde la figura del escritor empezaba a ocupar el centro de la escena de una manera peligrosamente excesiva. Lo que era tendencia en esos libros hizo eclosión en su segunda novela, *Por favor, rebobinar* (no difundida en la Argentina hasta el momento), donde Fuguet exasperó la identificación entre la problemática de unos pocos (él y sus amigos, se supone) con la de unos cuantos (los lectores, se supone). No es que en *Tinta roja* desaparezcan estas marcas de autor. Al fin y al cabo el ascenso social a través del periodismo y la literatura es su tema; el éxito y el afán de tener un nombre también lo son. La diferencia radica en la apertura enorme que hace la novela hacia otros ámbitos sociales, hacia formas de violencia que ya no son exclusivamente las de la cultura joven, la de los niños bien atraídos por el rock. Esa amplitud de mira lo beneficia enormemente a Fuguet: un gran escritor que ya no le tiene tanto miedo a explorar otras voces y otros ámbitos. ■

La curiosidad cómplice

LA EDAD DE LA POESÍA,
por Tamara Kamenszain. Beatriz Viterbo
Editora, 1996, 108 páginas.

Por DANIEL FREIDEMBERG Prolongando el gesto de *El texto silencioso* (1983), Tamara Kamenszain vuelve a dedicar un libro entero a la obra de poetas latinoamericanos, como para que sea posible suponer que todavía la poesía suscita alguna reflexión crítica en la Argentina. Se trata de armar, a lo largo de catorce trabajos breves, una suerte de álbum familiar: Amelia Biagioni, Alejandra Pizarnik, Osvaldo Lamborghini, Néstor Perlongher, César Vallejo, Arturo Carrera, Enrique Lihn, Héctor Viel Temperley, José Lezama Lima, Augusto de Campos y los letristas de tango, encarados estos últimos

como si se tratara de una sola voz. Las razones objetivas para articular esa galería en torno de un parentesco no son evidentes, pero el hecho de que para la autora el parentesco exista basta como centro de gravedad o como un convincente hilo de lectura.

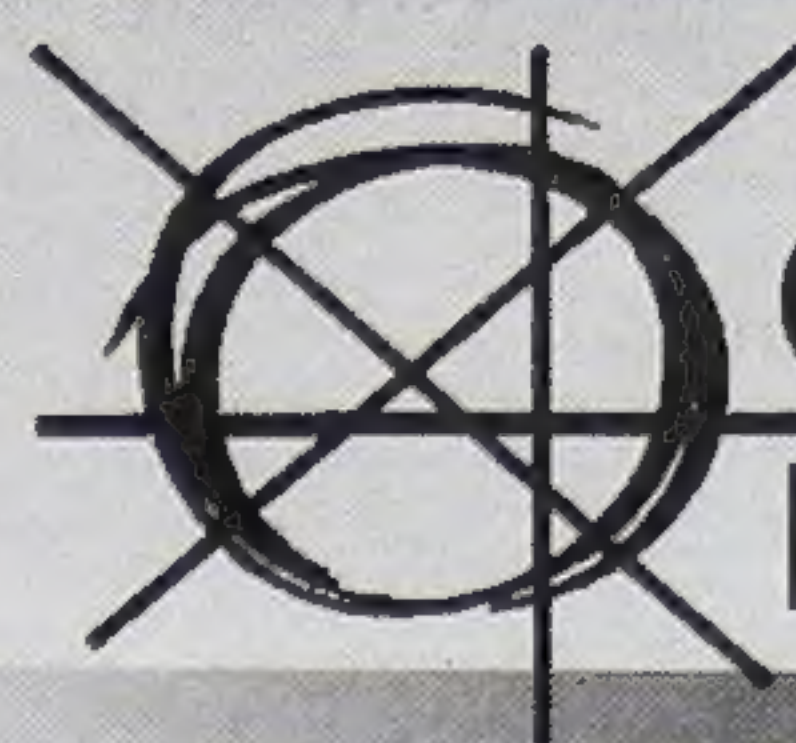
Todo está visto desde uno de los pocos relatos que lograron conformar la crítica literaria y el periodismo cultural argentinos en los últimos veinte años: lo que se llamó *el neobarroco*. No es, por supuesto, que Vallejo o Lihn sean neobarrocos, sino cómo ese movimiento aprovecha todo lo que le permita para armar su propia constelación de afinidades, así como alguna vez los surrealistas supieron hacer suyos al Marqués de Sade, a

Hölderlin y a Lewis Carroll.

Illuminada por ese foco, Kamenszain se lanza a hurgar, entre divertida y asombrada, en los textos "familiares", siempre curiosa, siempre un poco enigmática y dispersa, lanzada a atrapar dos o tres cuestiones por caso y complicarlas en todos los sentidos del término, incluido el de complicidad, renunciando a la interpretación y el desmenuzamiento como quien se cuida de ejercer una violencia innecesaria.

No es la crítica, por lo tanto, el género con el que se identifica, sino el ensayo, con todo lo que eso puede implicar de despliegue caprichoso y juego creador. Por el solo hecho de que contiene textos que interrogan otros textos, *La edad de la poesía* es,

de todos modos, un libro de crítica, pero lo es desde la productiva irresponsabilidad que suele tener el ensayo, sobre todo cuando lo llevan a cabo algunos poetas y escritores. La atracción hacia lo pequeño, lo irregular, lo cotidiano y lo parcial que aquí evidencia, o la explotación intencional de los juegos de palabras, no son, si se mira bien, rasgos muy distintos de los que Kamenszain presenta en sus libros de poemas. Porque las obsesiones en las que un poeta sostiene su trabajo son, al fin y al cabo, instrumentos particularmente aptos para abordar a otros poetas, cuando lo que se busca no es la verdad sino el resplandor del hallazgo, la chispa del sentido súbito, la fortuna del sobresalto que da que pensar. ■



CULTURA
BONAERENSE
presenta:

Con entrada libre y gratuita en el
**Teatro
Martín Fierro**
(Paseo del Bosque de La Plata)

**DIEGO
FRENKEL**

Los Lamidosos
La Rockera

VIERNES 21 DE FEBRERO
21:30 HS.

AGUIRRE

Míster América

DOMINGO 23 DE FEBRERO - 20:00 HS.

II ENCUESTO
FOLKLORICO PLATENSE

SÁB. 22 DE FEB. - 21:30 HS.

Temporada '97
de verano

Auspicia:
Municipalidad de La Plata

MADONNA

ANTONIO BANDERAS

JONATHAN PRYCE

Una Película de ALAN PARKER

EVITA

DIMENSION

De HOLLYWOOD PICTURES ANDREW G. VAJNA presenta una Producción de CINERGI / ROBERT STIGWOOD / DIRTY HANDS Una Película de ALAN PARKER MADONNA ANTONIO BANDERAS JONATHAN PRYCE "EVITA" JIMMY NAIL Supervisión Musical de DAVID CADDICK Vestuario PENNY ROSE Coreógrafo VINCENT PATERSON Línea de Producción DAVID WIMBURY Edición por GERRY HAMBLING A.C.E. Diseño de Producción BRIAN MORRIS Cinematografía de DARIUS KHONDJI A.E.C. Letra de TIM RICE Música por ANDREW LLOYD WEBBER Guión por ALAN PARKER y OLIVER STONE Producida por ROBERT STIGWOOD ALAN PARKER ANDREW G. VAJNA Dirigida por ALAN PARKER

CINERGI

Banda Sonora Original Disponible en Disco Compacto y Casetes de WARNER BROS. RECORDS

WARNER MUSIC ARGENTINA

Distribuida por BUENA VISTA INTERNATIONAL

DCI

HOLLYWOOD PICTURES

JUEVES 20 ESTRENO SIMULTANEO EN TODO EL PAIS